

Leg. B. ~~to~~ Numero. 16

Cry Eco Y Narriño.

43-5

2.º Apunto. ~~Legajo~~ N.º 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. ~~11.~~

~~Legajo~~

Legajo. 2.

Tea 1-26-6E

И

Derecho de despacho de oficio que se le concede

SE LLO QVARTO, AÑO DE  
MIL SETECIENTOS Y OCHO  
QUENTA Y NUEVE.



*Faint handwritten text at the top of the page, possibly including a name and a date like '1798'.*

*Faint handwritten text on the right side of the page.*



Empieza Concierto.

Musica

Y libro q. es 2.º

Febo. q. es 4.º Fz

Musica # A los Años felices  
divina, y hermosa deidad  
de las Selvas.  
feliz los senale el mayo  
Con flores.

Musica # A los Años felices  
divina, y hermosa deidad  
de las Selvas.  
feliz los senale el mayo  
Con flores.

COMEDIA FAMOSA.

ECO, Y NARCISO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Narciso, Joven, Galán.  
Febo, Pastor, Galán.  
Silvio, Pastor, Galán.  
Anteo, Pastor, Galán.  
Sileno, Pastor, Viejo.

Eco, Zagala.  
Liriope, Zagala.  
Laura, Zagala.  
Nise, Zagala.  
Libia, Zagala.

Sirene, Villana.  
Bato, Villano.  
Zagales.  
Musica.  
Acompañamiento.

2.<sup>o</sup>

JORNADA PRIMERA.

Mutacion de bosque, y sale por un lado de gala Silvio, Pastor, Galán.

Yo monte de Arcadia, q̄ eminente

Al Cielo espinas la elevada fríete,  
uya grande eminencia tanto sube,  
ue empieza monte, y se remata nube,  
endo de tu copete, y de tus huellas  
a alfombra rosas, y el dosel Estrellas.

Se por el otro lado de gala Febo, Pastor.

o. Bella selva de Arcadia, que florida  
siempre estás, de matices guarnecida,  
in que à tu pompa, à todas horas verde  
el Diciembre, ni el Julio se le acuerde,  
iendo el Mayo corona de tu esfera,  
tu edad todo el año Primavera.

o. Pajaros, que en el aire fugitivos,  
sois matizados ramilletes vivos,  
y añadiendo colores à colores,  
en los arboles sois parleras flores.

Febo. Ganados, que en el monte divididos,  
musica sois de esquilas, y balidos,  
y en la margé de aqueste arroyo breve  
candidos trozos de quaxada nieve.

Silv. A pediros albricias mi alegría  
viene de las venturas de este dia,  
pues Eco, en el Zagala la mas bella,  
que vió la luz de la mayor Estrella,

de humana dà floridos defengaños,  
un círculo cumpliendo de sus años.

Febo. Pefames viene à daros mi tristeza  
de que la rara, y singular belleza  
de Eco, defengañada de que ha sido  
inmortal, oy un círculo ha cumplido  
de sus años, q̄ aunque de dichas llenos,  
cada año mas es una gracia menos.

Sale Bato, Villano.

Bar. Selvas de Arcadia bello excelso monte,  
ganados, y aves, pues, de este Orizonte,  
à pediros albricias he venido,  
y à daros oy un pelame cumplido:  
las albricias, por que Eco à la florida  
fiel, y de sus años nos combida,  
y con su vanidad hacer promete  
à todos un opiparo banquete:  
y el pefame, porque (dolor extraño!)  
otro no nos hará desde aqui à un año.

Febo. O Silvio? Silv. O Febo: Bato. O Bato?

Feb. Tú mismo à ti te nombras, merec. ito?

Bato. Pues si no hay quien me nombre,  
què he de hacer: y el estilo noos al. òbre  
quel tiempo està tan necio, è importuno,  
que es menester honrase cada uno.

Febo. Silvio, pues donde bueno?

Silv. De gusto vengo, y de alborozo lleno

la  
30  
20  
la perez  
zagales  
y zaga  
las

Eco, y Narciso.

a esta hermosa cabaña,  
que, dos veces pagiza, el Sol la baña.

*Febo.* Yo tambien à ella vengo,  
y de verte à ti en ella zelos tengo,  
que ya mi amor està desengañado  
de que vives de Eco enamorado.

*Silv.* O què temprano, Cielos, *ap.*  
antes q̄ con mi amor, di con mis zelos!

*Bato.* Què falsos con esfuerzos semejantes  
estàn unos con otros los amantes!

*Febo.* Por què lo dices? *Exita*

*Bato.* Aunque yo quisiera  
decirlo, no pudiera,  
porque toda esta musica, este ruido,  
dice que Eco ha salido  
de todos los Zagales festejada.

*Silv.* Darèla el parabien con voz turbada,  
hasta q̄ hablen mas claro mis desvelos.

*Feb.* Quiè viò en villano amor tã nobles zelos!

*Salen los Zagales, y Zagalas cantando, y  
bailando, y detrás Eco, Sirene, Nise,  
Sileno, y Anteo.*

*Musc.* A los años felices de Eco  
divina, y hermosa Deidad de las selvas,  
feliz los señale el Mayo con flores,  
ufano los cuente el Sol con Estrellas.

*Silv.* Eco hermosa, en quien cifrò  
la sabia naturaleza  
la mas singular belleza,  
que jamàs la Arcadia viò:  
el circulo que cumpliò  
la Aurora en tus luces bellas,  
tanto mejores, que en ellas  
unos, y otros templadores:-

*El, y Musc.* Feliz los señale el Mayo, &c.

*Febo.* Tu florida Primavera  
el Invierno ignore frio,  
ardiente ~~ignora~~ el Estio, *Jude*  
porque dure lisonjera  
en su verdor, de manera;  
que de la muerte las huellas  
no truequen sus rosas bellas,  
fino sus claros albores:-

*El, y Musc.* Feliz los señale el Mayo, &c.

*Bato.* Mi lengua no te aconseja  
vivir tanto, que es error,  
pues morir moza es mejor,  
que no llegar à ser vieja;

y así, las edades dexa;  
que en passandofete aquella  
de la hermosura mas bella,  
los matices, y colores:-

*El, y Musc.* Feliz los señale el Mayo, &c.

*Eco.* Estoy muy agradecida  
al festejo que me haceis,  
y para que me mandeis,  
solo estimarè esta vida  
en la cancion repetida:  
pero quexarme tambien  
debo este tiempo de quien  
con extremos mas estraños  
en la fiesta de mis años  
no me ha dado el parabien.

*Anteo.* Si es que lo dices por mi,  
yo soy rustico Pastor,  
nunca hablar supe en amor,  
luchar con las fieras si:  
y ya que he callado aqui,  
en tu nombre al monte irè,  
quanto cazare traerè;  
y así, con accion mas alta,  
lo que en palabras me fal-  
en obras te *19. Sirè.*

*Silen.* Si por mi tambien ha sido  
Eco, la quexa que has dado,  
no estrañes que mi cuidado  
me tenga tan suspendido:  
años tambien han cumplido  
oy mis mayores enojos;  
y así, en rendidos despojo  
no te ofrecen mis agravios  
las lisonjas de los labios,  
fino el llanto de los ojos.  
Doce años ha que faltò  
Liriope, mi hija bella,  
de estos valles, y que de ella  
no tuve noticia yo;  
oy los cumple, y así, no  
admires ver en mis daños  
sentimientos tan estraños,  
pues el dia (fuerte dura!)  
que cumple años tu hermosura,  
cumple mi desdicha años.

*Bato.* Oy no es de lagrimas dia.

*Sirene.* No nos quite la estrañeza  
de tu notable tristeza

añel-

Comedia  
y 4.ª

nuestra comun alegria.

*Nise.* Buelva la dulce harmonia  
à poblar los vientos. *Eco.* Oy  
al Templo ofrecida estoy  
de Jupiter, que en lo oculto  
yace de este monte inculto;  
pues acompañada voy  
de todos, cumplirle quiero  
aora, que mal pudiera  
sola yo, sin que temiera  
el horrible monstruo fiero,  
que en èl se esconde.

*Fabo.* Aunque infero  
quanto es grave pesadumbre  
querer penetrar la cumbre  
donde este Templo se assienta,  
pues su fabrica opulenta  
al Sol escala su lumbre;  
vamos, que yendo contigo,  
la dificultad mayor  
harà facil el amor.

*Silv.* Y yo lo mismo te digo.

*Bato.* Yo no, que à ir no me obligo  
adonde un monstruo encantado

tantas veces asombrò.

*Siren.* Buelva la musica, y no  
que el Pastor en el prado,  
que vaya. *Silen.* Yo tambien  
que hasta el Templo quiero,  
lle en el piedad espero.

*Nise.* Les profiga el parabien.

*Fabo.* y, *Eco* divina, quien  
oblara tu rigor!

*Silv.* bien lograra tu favor! *ap.*

*Eco.* bien querida no se viera! *ap.*

bien su llanto divertiera! *ap.*

*Bato.* Quien no tuviera temor!

*Musica.* A los años felices de Eco, &c.  
y sale cantando, y baylando, y sale Narciso  
de pieles, y su madre Liriops  
deseniendole.

*Lir.* No has de passar de aqui. *Narc.* Como  
quieres tû que me detenga,  
si estos pajaros que escucho,  
forman tan estraña, y nueva  
musica para mi oido,  
que arrebatado me llevan

tràs sus acentos? jamàs  
voces escuchè tan tiernas,  
aunque escuchè tantas veces  
las aves que al Sol dispiertan.

*Liriop.* Estas voces que has oido,  
y que tû ser aves piensas,  
no lo son. *Narc.* Pues què son, madre!

*Liriop.* No conviene que lo sepas,  
porque los hados han puesto  
tu mayor peligro en ellas.

*Narc.* Què peligro, si el mayor  
serà no escucharlas? dexa  
que las siga, sepa quien  
tan suavemente alienta  
los acentos de su voz,  
diciendo en clausulas tiernas:-

*E.* y *Musica.* A los años felices de Eco,  
divina, y hermosa Deidad de las selvas:-  
*Liriop.* Naturalmente llevado  
del afecto, los remeda. (fiores,

*Narc. y Mus.* Feliz los señale el Mayo con  
ufano los cuente el Sol con Estrellas.

*Liriop.* Que en tantos años no haya  
quien à discurrir se atreva  
esta intrincada espesura,  
y oy con tal musica vengan!

*Narc.* Permiteme, madre mia,  
que los siga. *Liriop.* Tente. *Narc.* Suelta,  
que como he de detenerme,  
oyendo que à decir buelvan:- (res,

*E.* y *Musica.* Feliz los señale el Mayo con flo-  
ufano los cuente el Sol con Estrellas.

*Liriop.* Ya no sabes, que no puedes  
llegar mas, que hasta esta peña,  
que es pardo cancel, que encubre  
los umbrales de esta cueva,  
donde vivimos los dos?

pues como romper intentas  
los fueros de mi precepto,  
las leyes de mi obediencia?

*Narc.* Como aquella novedad  
me ha dado, madre, licencia,  
no para que intente solo  
quebrantarlas, y romperlas;  
mas para que intente hablarte  
mas claro, escuchame atenta:  
Yo, desde aqueste peñasco,  
que es raya donde me ordenas

A 2

que

3.

Eco, y Narciso.

4  
 que pueda llegar, he visto de la gran naturaleza varios efectos. Un dia, sobre aquella parda sierra, vi una ave, que es sin duda de todas las otras Reyna, segun lo ufana que vive, y segun lo alto que buela. Esta sobre un verde nido hecho de pajas, y yervas, unos polluelos tenia, à quien con su boca mesma mantenia, en quanto estaban desnudos de pluma: apenas vestidos los viò, y con alas, quando las piedades bueltas en rigores, los echò del nido, para que fuera del discurso de su vida la necesidad maestra. Entre aquellos dos peñascos (aun alli dura la quiebra) una Leona criaba sobre pieles de otras fieras unos cachorros, à quien, desahogada su fiera por los pechos, mantenia; hasta que cobrando fuerzas los arrojò de si misma, tratandolos con soberbia, para que ellos conociesen lo que les daba en herencia. Pues si una fiera, y una ave del lecho, y el nido echan à sus hijos, para que ellos à vivir sin madre aprendan: por què tù, viendome ya con las alas, que en mi engendra el discurso, y con el brio, que mi juventud ostenta, no me despides de ti? No me has contado tù mesma, que hay mas mundo, que estos montes? mas casas, que aquesta cueva? mas gente, que aquestos brutos? mas poblacion, que estas selvas? Pues por què, madre, me quitas la libertad, y me niegas

dòn, que à sus hijos conceden una ave, y una fiera, patrimonio que dà el Cielo al que ha nacido en la tierra?

*Lirio.* De que discurras, Narciso, oy tan refuelto, me pesa, porque me obligas à darte de essas dudas la respuesta.

Yo lo harè, pero no aora, que antes que el Sol se oscurezca; à cazar que comas quiero salir; en dando la buelta, los peligros te dirè, que amenazan tu belleza, y las causas porque así te he criado, que pues llegas à tener ya entendimiento, tu sabràs guardarte de ellas.

Solo lo que aora mi voz con mis lagrimas te ruegan, es, que no salgas de aquí, hasta que yo à verte vuelva.

*Narc.* Yo te lo ofrezco, con una condicion, y es que no venga otra vez à mis oidos aquella voz lisonjera, que escuchè, porque serà mucho no irme tràs ella, si otra vez à decir buelve con voz tan suave, y tierna.

*El Mus.* A los años felices de Eco.

*Lirio.* Llegò el dia que temi, pues ya declarar es fuerza à Narciso los sucesos de mi vida, y de su estrella

Dioses, dad ventura oy à las puntas de mis flechas, que nunca mas me importò dar presto al alvergue buelta.

*Anteo.* Sale Anteo de caza con un venablo.

*Anteo.* Solo un dia que ha querido cazar con mas diligencia el deseo, no ha encontrado alguna caza, aunque sea penetrando las entrañas de esta confusa maleza, que tardè, ò nunca ha sentido de humanas plantas la huella:

no

no he de bolver al Lugar  
sin llevar alguna presa,  
que la pueda dar à Eco,  
pues vine en su nombre.

Sale Liriope con arco, y flechas.

Liriope. Apenas

(L)

tímido conejo oy corre,  
cobarde perdiz oy buela;  
nunca viene mas de espacio,  
que quando se busca apriessa  
la caza. Anteo. Entre aquellas ramas  
ruido he sentido. Liriope. Entre aquellas  
hojas rumor he escuchado.

Anteo. En qualquier cosa que sea  
la cuchilla he de dexar  
de este venablo sangrienta.

Liriope. En lo que fuere he de ver  
manchado el hierro à mis flechas;  
pero un hombre es (ay de mi!)  
no dispares, tente, espera.

Anteo. Bien ha sido menester  
oir que pronuncia tu lengua  
voz humana, para que  
la accion al brazo suspenda.

Y bien menester ha sido  
parte con las señas  
de ombre, para que el impulso  
flore al arco la cuerda.

Anteo. Humano monstruo, quien eres?  
Liriope. Soy una ignorada fiera  
de los montes; y asì, antes  
que aquí mas noticia tengas  
de mí, buelverte, porque  
si ar otro passo intentas,  
dele mi aljaba à tu pecho  
y asì bolar las saetas  
rá veloces, que ellas solas  
se embaracen à sí mismas.

Anteo. Si las señas no me mienten,  
conocido he por tus señas,  
que eres el prodigio, à quien  
toda esta comarca tiembla;  
y asì, aunque dos muertes juntas  
aquí mi recelo tema,  
la una de tus harpones,  
la otra de tu estrañeza,  
he de atropellarlas ambas,  
porque ya no solo intenta

mi admiracion apurar  
quien, estraño monstruo, seas;  
pero llevarte conmigo,  
que à una Zagala hice ofrenda  
de lo que oy caze en el monte,  
y serà notable empreffa  
el ofrecerte à sus plantas,  
y el assegurar la tierra.

Liriope. No desesperado intentes  
tan grande accion, pues arriesgas  
tu vida. Anteo. Ya no es posible  
dexar de intentarlo. Liriope. Piensa  
antes à lo que te atreves.

Anteo. No hay cosa à que no me atreva  
ya. Liriope. Pues serà à tanto riesgo,  
como el de morir. Anteo. Qué esperas?  
dispara. Liriope. Si harè: mas, Cielos,  
con la sobrada violencia  
que alentar el tiro quise,  
al arco rompi la cuerda.

Anteo. Sin duda, que yo configa  
esta victoria desean

los Dioses. Liriope. Pues si has vencido  
mis desdichas, no mis fuerzas:

mil pedazos te harè antes luchando,  
que segunda vez me venzas.

Anteo. Mal sabes quien es el joven  
que te lidia, que aunque fueras  
Leona de estas montañas,  
humillàra tu sobervia.

Liriope. Ay infelice de mí!  
ya que à tu valor sujeta  
estoy, no me lleves sola;  
que lleve conmigo dexa  
la otra mitad de mí vida:

Narciso? Anteo. Los labios cierra,  
no llares à quien te ampare;  
porque sin que te defiendan,  
he de lograr esta dicha.

Liriope. Narciso? Anteo. Calle tu lengua.  
Vanse luchando, y sale Narciso.

Narciso. La voz de mi madre he oido,  
que tristementè se quexa,  
llamandome: si ella misma,  
que no salga de la cueva  
me manda, como me llama?

Dentro Liriope à lo lexos.

Liriope. Narciso, à Dios, que me ausentan  
de

ante  
tantos  
Siren. I  
que  
que  
lles

labio

(L)

C

# 6  
de ti mis hados. *Narc.* Què escucho!

pues còmo, madre, me dexas,  
diciendome desde lexos,  
sin que yo donde estàs sepa,  
que los hados te han dispuesto  
hacer de mi amor ausencia?

El día que te esperaban  
mi alma, y vida mas contentas,  
porque esperaban saber  
quien soy, y como me niegas  
la libertad, solamente  
buelven tus voces, y aun essas  
no cabales, pues el viento  
la mitad me usurpa de ellas?

# *Dent. Lir.* Narciso, à Dios. *Narc.* Ay de mi!  
què he de hacer sin ti en aquestas  
montañas solo, ignorando  
quien soy, y què modo tengan  
de vivir los hombres, pues  
nada, sino à hablar, me enseñas,  
y aun esso te perdonàra  
aora, porque no tuvieran  
en su abono las desdichas  
el consuelo de las queexas?

Si  
Mi bien, mi madre, señora,  
buelve, buelve à mi, no seas  
tan ingrata, que me dexes  
à vivir entre estas peñas,  
compañero de sus troncos,  
de sus brutos, y sus fieras.

Què enojo te he dado yo,  
para que de esta manera  
huyas de mi? no he vivido  
siempre atento à tu obediencia?  
Sè yo mas de lo que tû,  
madre, has querido que sepa?  
pues para què me castigas  
con tan estraña sentencia?

Si  
Ay de mi! què harè? la voz  
àzia alli se oyò; tràs ella  
irè, que no dudo, que  
mis lagrimas la detengan.  
Ea, adelantaos, suspiros,  
decid que ya el llanto llega,  
que le aguarde un breve instante,  
que solo vâ à enternecerla.  
Mas ay triste! que no sè  
si acierta el discurso, ò yerra

en la eleccion de mis passos,  
que como es la vez primera,  
que de la cueva he salido,  
no sè si yerra, ò si acierta.

Dioses, mis plantas guiad:  
Cielos, focorred mis penas:  
Sol, alumbrá mis sentidos:  
inclinad mi arbitrio, Estrellas:  
fieras, doleos de mi:

aves, repetid mis queexas:  
montañas, dadme falida:  
troncos, decidme la senda;  
pues à un infeliz, à quien  
su misma madre le dexa,  
justo serà que le amparen

Dioses, Cielos, Sol, Estrellas,  
fieras, pajaros, montañas,  
troncos, peñascos, y selvas. *Vase.*

# *Mudase el teatro en el de puerta del Templo,  
y salen Febo, y Silvio asidos de una cinta, y  
Eco deteniendolos, y detrás Laura,  
Sirene, Libia, Sileno, Bato,*

*Zagales, y Zagalar.*

*Febo.* Antes perderè la vida,  
que dè la cinta. *Eco.* Mi  
que estoy yo aqui. *Silv.* Tu  
me perdona, y no me impid  
el quedar con el liston,  
ya que haviendose caido  
de tu cabello, yo he sido  
el que en aquella ocasion  
le llegò à alzar el primero.

*Febo.* Amor nunca en sus favore  
gradua los acreedores;  
y aunque llegasse postrero,  
le he de llevar. *Bato.* No advéis:  
*Febo.* Què?

*Bato.* Que es muy civil contienda,  
por un liston, que en la tienda  
à veinte maravedis  
vale la vara, luchar?

*Silen.* Si los dos haveis culpado,  
que mi prolixo cuidado  
oy me acuerde mi pesar,  
diciendome, que no es dia  
de lagrimas el que veis,  
còmo convertir quereis  
en tristeza la alegría

con

3. 2

con que del Templo bolvemos?

*Silv.* Como en qualquiera ocasion los zelos disculpas son aun de mayores extremos.

*Eco.* Oidme à mi, sin que tengais mas contienda, ni porfia: si el liston por prenda mia tanto los dos estimais, advertid, que no merece hasta aora essa estimacion, pues no es favor un liston, que el viento acafo os ofrece, de mi cabello bolado:

que aunque yo no entiendo nada de amor, la ocasion tomada ha de ser, y el favor dado. Y assi, hasta que yo le dè, no le tengais por favor, bolvermele à mi es mejor, que yo despues le darè de mi mano à quien quisiere que con mi gusto lo tenga.

*Febo.* Aunque mi temor prevenga esta dicha espere,

el liston te restituyo. *Da fele.*

*Silv.* Yo tambien, aunque no creo que jamàs vuelva el deseo à verse con favor tuyo. *Da fele.*

*Bato.* Si havertele buelto aqui, es para que tù le dès el mas galàn; venga, pues, claro es, que es para mi.

*Silv.* El mas galàn? *Bato.* Por què no?

me falta para fello, que caigan en ello x demàs, como yo?

*Silv.* Ya que à ti restituido esse Iris de colores, que con tantos resplandores lisonja del viento ha sido, havemos los dos, te pido que cumpla tu beldad rara oy su palabra, declara para qual de los dos es, como ofreciste. *Febo.* No dèis igual sentencia, y repara que si yo te le bolvi, por obedecerte fue

solamente, y no porque merecerle presumi jamàs; y siendo esto assi, que no le dèis, te prevengo; que à ser tan infeliz vengo en amar, y padecer, que aun temo, que he de perder la esperanza que no tengo.

*Silv.* Yo tampoco la he tenido, que el haver yo deseado vèr mi dolor declarado, mas desconfianza ha sido, que si à una duda rendido tengo de morir, que acuda es mejor mi fè desnuda de su desengaño al daño, por morir del desengaño, si he de morir de la duda.

*Febo.* Duda, ù desengaño infiero oy precisos; y pues no es posible tener yo la ventura que no espero, vivir oy dudoso quiero, antes que desengañado, pues en mi infeliz estado es lanee menos penoso el ser en duda dichoso, que de cierto desdichado.

*Silv.* Poco ama aquel que en su engaño burlado, de su Dama no ama el favor. *Febo.* Menos ama quien no teme un desengaño.

*Silv.* La duda es dolor extraño.

*Febo.* Esse quiero padecer.

*Silv.* Querer dudar, no es querer.

*Febo.* Quereret saber, no es amar.

*Silv.* Pues yo no quiero dudar.

*Febo.* Pues yo no quiero saber.

*Eco.* Vos que me declare, y vos que calle, solicitais; y yo en la duda en que estais he de igualar à los dos: deme, pues, el ciego Dios industria para que aqui hable, y calle, solo assi el callar, y hablar se infiere: el liston darè al que hiciere mayor fineza por mi.

*Febo.*

*Febo.* Yo acepto la condicion,  
y solamente pudiera  
fer essa la que pudiera  
alas à mi presuncion:  
fundolo en esta razon,  
el merecer no està en mi,  
y en mi està el servir; y assi,  
puedo esperanza tener,  
pues no està en mi el merecer,  
y el hacer finezas si.

*Silv.* Yo la condicion no aceto,  
porque si tan feliz fuera,  
que hacer finezas pudiera,  
no las guardara à este efecto:  
nada un amor que es perfecto  
reservo siendo esto assi,  
bien la condicion temi,  
pues mi corazon constante  
no podrá hacer adelante  
mas de lo que ha hecho hasta aqui.

*Sale Anteo con Liriope.*

*Anteo.* Eco hermosa, à quien el Cielo  
dotò de tantos favores,  
bellas Zagalas, Pastores,  
honor del Arcadio suelo:  
vivid, vivid sin recelo  
de aquel monstruo, que con tantas  
penas os affombrò, quantas  
veces le visteis, pues ya  
humilde, y rendide està,  
befando de Eco las plantas.  
En su nombre al monte fui,  
y en el monte le encontrè,  
no es la admiracion de que  
os le haya traído aqui:  
no el verle cubierto assi  
de cabello, no el andar  
es lo que os ha de admirar,  
sino el oirle hablar, que tiene  
nuestra humana voz, que viene  
à hacerle mas singular.  
Preguntadle, hablad con èl,  
que à todo os responderà.

*Eco.* Si hablar sabes, dinos ya  
quien eres, monstruo cruel?

*Febo.* Respondanos tu horror fiel  
quanto su esclavitud siente.

*Silv.* De què especie diferente

eres? *Silen.* Sabes donde està:

*Liriope.* Pues no puedo callar mas,  
escuchadme atentamente.

Yo, Pastores de la Arcadia,  
no soy, como presumis,  
monstruo irracional, que soy  
una muger infeliz.

Si bien, no ha sido el engaño  
muy notable, si advertis,  
que solo para ser monstruo  
de la fortuna naci.

Estos Valles, que estàn siempre  
de un matiz, y otro matiz  
lentos, porque en todo el año  
no saben mas que el Abril,  
fueron mi primera cuna:  
pluguiesse à esse azul viril,  
que tumba, y no cuna, huviesse  
sido entonces para mi.

Joven mi hermosura, apenas  
empezaba à descubrir

en mis primeras Auroras  
algun agrado gentil,  
quando à descubrir tambien  
empezò ( esto permitid  
que diga ) que no viò el Sol  
una hermosura feliz.

Zefiro, un galàn mancebo,  
hijo del viento sutil,  
por el nombre, que su padre  
debió de llamarle assi,  
me viò en el prado un

y enamorado de mi,  
à entender me diò su  
cortesmente, à que el  
respondiò de mis mexinas,  
parlero no, mudo si.

Desde alli mi sombra fue,  
y yo su luz desde alli,  
pues no hice mas que abrafar,  
y èl no hizo mas que seguir.

O quantas veces, ò quantas  
dar à los vientos le vi  
suspiros de ciento en ciento,  
lagrimas de mil en mil!  
sin que el buril, ni la lima  
del porfiar, ni el asfistir,  
pudiesen labrar mi pecho,

por

porque era diamante, en fin,  
defendido aun à las mellas  
de la lima, y del buril.

Desesperado su amor  
de no poder conseguir  
mi amor, y desesperado  
de padecer, y sentir;

una tarde, que al exido  
apacentando sali

una manada de blancos  
corderillos, que entre si  
retozando, celebraban  
la libertad del redil,

à mi Zéfiro llegò,  
y abrazandose de mi,

bien como al muro la yedra,  
bien como al olmo la vid,  
dixo: Lo que no han podido  
rendimientos conseguir,  
configanlo las violencias,  
y en este instante (ay de mi!)

el Zéfiro arrebatò  
à los dos con tan sutil  
movimiento, que à las nubes

que como era padre suyo,  
por no mirarle morir  
de amor, le prestò sus alas:

(mirad què piedad tan vil)  
quien viò contienda de amor  
tan nueva? pues bien así

bolabamos los dos como  
la temerosa Perdiz  
en las garras del Azor,  
la Garza en las del Nebli,  
Viendome desvanecer,

à la distancia de la tierra,  
los ojos cerrè, y me así  
al traidor hijo del viento:

Hà, què abrazo es tan ruin  
el que la necesidad  
hace dar, y no sentir!

De esta suerte, pues, conmigo  
llegò el velero Adalid

del aire à essa cumbre ativa  
à quien todo esse turquí  
globo con su peso caía

agoviando la cèrviz.

Hay en sus duras entrañas  
una obscura cueva; aqui  
de los pielagos vacios

el humano vergantín  
tomò puerto, à quien salìo  
un anciano à recibir;

despues os dirè quien era,  
porque aora es fuerza decir,  
que honestando la traicion

con la disculpa civil  
de amor, que aun el enojar  
es en nosotras servir:

Llegò, entendedlo vosotros,  
y à mi verguenza suplid  
cosas, que para saberse  
no se han menester oir:

quien creerà, que tan extraño  
principio de amor su fin  
tan cerca tuviese, que  
su nacer fue su morir?

Todos lo creed, que apenas  
coronada de jazmin

salìo otra Aurora, no sè  
si à llorar, ò si à reir,

quando, ausente de mis brazos,  
mas à Zéfiro no vi:

què hay que fiar del que finge,  
si el que ama procede así?

En poder de aquesto anciano  
con mas atencion, porque

empieza otro caso aqui  
no menos extraño) este  
Tyresias era, el sutil

Magico, que tantas veces  
havreis oido decir,

que affombraba con su ciencia  
à los Dioses, pues así  
à esse enquadernado libro

de once hojas de zafir  
le leia los secretos,

que muchas veces le vi  
los futuros contingentes  
anunciar, y prevenir.

Quantas veces eclipsò  
al Sol, puesto en su zenit?

y quantas resplandecer

le hizo desde su Nadir?  
 Quantas à la blanca Luna  
 la vistió de carmesi?  
 y quantas à las Estrellas  
 las vistió el oro de Ofir?  
 Porque se quiso igualar  
 à Jupiter, èl allí  
 ciego, y preso le tenia:  
 consideradme aora à mi  
 presa allí, y ciega tambien,  
 aborreciendo el vivir,  
 y las lastimas vereis  
 con que mis penas sentis.  
 Sola una utilidad pudo  
 mi soledad adquirir,  
 que fue, saber los sucessos,  
 que de su ciencia aprendi,  
 principalmente en las causas  
 naturales, à quien fui  
 mas inclinada: no hay piedra,  
 flor, yerva, ni hoja, que en su  
 su naturaleza niegue;  
 pero esto no es para aqui.  
 Un dia, pues, aquel caduco  
 esqueleto me habló así:  
 Yo he hallado por mis estudios,  
 que ya el termino cumplí  
 de mis alientos, oy es  
 quando tengo de morir,  
 no tengo que dexar,  
 ó compañera gentil  
 de mis fortunas, sino es  
 lo que te voy à decir:  
 En cinta estás, un garzon  
 bellissimo has de parir,  
 una voz, y una hermosura  
 solicitaràn su fin,  
 amando, y aborreciendo,  
 guardale de ver, y oir.  
 Yo, viendo del vaticinio  
 ya los anuncios cumplir  
 en el parto, y la belleza,  
 todo lo demás temi:  
 y así, sin querer jamás  
 de aquella cueva salir,  
 assegurando à Narciso  
 de su peligras, viví,  
 crianca, sin que llegasse

à saber, ni à discurrir  
 mas de lo que quise yo,  
 que èl alcanzasse; y en fin,  
 sin que otra persona viesse  
 humana, sino es à mi.  
 Esta es la causa porque  
 viendome tal vez huir  
 por el monte los Pastores,  
 escandalo suyo fui.  
 Mas ya que ha querido el Cielo  
 mis secretos descubrir,  
 rendida de aqueste joven,  
 todos conmigo venid  
 por mi hijo, pues es fuerza  
 ya entre vosotros vivir;  
 fuera de que ya el discurso  
 suyo le empieza à affigir,  
 y no dudo que su pena  
 le acabe al verse sin mi.  
 Y para que me creais  
 todo quanto os repetí,  
 por si oisteis alguna vez  
 mi suceso referir,  
 y hay alguno entre vosotros  
 que aora se acuerde de mi,  
 yo, que en los inquietos Mares  
 de la fortuna corri  
 tan graves tormentas; yo,  
 que al nunca mudo clarín  
 de la fama boladora  
 tantos asuntos la di;  
 yo, que al teatro del Mundo  
 cómica tragedia fui;  
 yo, exemplo del padecer;  
 yo, epilogo del sentir;  
 yo, cifra del suspirar,  
 del llorar, y del gemir,  
 la hija soy de Sileno,  
 Liriope la infeliza.  
*Silen.* Ay hija del alma mia!  
 dexa que una vez, y mil  
 tu cuello enlace; yo soy  
 Sileno, y pues merecí  
 à la que muerta lloré,  
 viva abrazar, ver, y oir,  
 venga la muerte, pues ya  
 no tengo mas que vivir.  
*Liriope.* Humilde à tus pies estoy,  
 aun-

Musica. Ba

De Don Pedro Calderon de la Barca.

au nque la verguenza aqui Arrodillase. me embaraza mucha parte del contento que hay en mi.

Eco. Los brazos albricias sean de sucesso tan feliz. Abraxala.

Febo. Aqui mas dice el callar, que el decir puede decir.

Silv. Con bien, Liriope, buelvas à esta campaña gentil.

Bato. Yo, hasta veros desollada del pellejo que vestis, aun no me atrevò à abrazaros.

Anteo. Dichofo mil veces fui, pues traer tanta alegria pude al valle conseguir.

Liriope. Mayor serà, quando todos veais mi hijo, en quien sutil esmerò naturaleza sus perfeccionès; venid conmigo à la cueva, donde me esperà, hallareis alli bruto el mas bello diamante, y tofco el mejor rubi.

Guia, Liriope mia.

Eco. Todos havemos de ir juntos. Febo. Quien se quedará sin ver de este caso el fin?

Bato. Yo, que si no hay que fiar de una muger manfa, di, que havrà que fiar de aquefta tan montaraz, y cerril?

Silv. Vamos todos.

Todos. Vamos todos.

Liriope. Vamos, mis passos seguid: Narciso, no te entristezca mi ausencia, ya voy por ti.

Liriope. No hay consuelo para mi haviendome sucedido una desdicha tan nueva, pues Narciso de la cueva falta: jamàs ha salido de ella, sino solo oy, y ya su muerte recelo.

Narciso, Narciso: al Cielo en vano estas voces doy. Sin duda, el haver tardado tanto en venir aqui yo de la cueva le facò: ¿ò mateme mi cuidado!

Anteo. No te aflijas, que pues el en este monte ha de estar, yo te le sabrè buscar.

Todos. Todos iremos. Liriope. Cruel fortuna ha sido la mia: Narciso: yo estoy mortal.

Silen. Ay Dioses, quando cabal sucederà una alegria?

Silv. Discurriendo el monte vamos, llamandole, pues serà cierto el responder. Liriope. No harà, porque si assi le buscamos, el, que nunca gente viò, mas es fuerza que se esconda, que no à las voces responde: mas oid lo que pensò: el ingenio: para que venga buscandolos tra de haver una industria.

Todos. Qué ha de ser?

Liriope. No hay cosa que con el tenga mas fuerza para atraerle, que oir musica; y siendo assi divididos desde aqui, cantando, para moverle todos id. Febo. Con Laura, esta falda al monte correrè.

Silv. Y yo con Sirene irè penetrando esta floresta.

Anteo. Yo con Libia, hasta la cumbre de este monte he de subir.

Silen. Yo con Eco he de medir la mas alta pesadumbre.

Bato. Y yo con Nise tambien he de entrar à esse jaral.

Febo - vamos pero repitend en albricias el tal precio de labrarnos

Ja

JORNADA SEGUNDA.

Salen Liriope, Eco, Laura, Nise, Libia, Sirene, Febo, Silv, Anteo, Sileno, Bato, y Zagales.

Liriope. Mil veces infeliz fui.

Febo. Oye. Silen. Aguarda.

Eco. Elcucha. Silv. Espera.

Nise. Mira. Anteo. Advierte.

Siren. Considera.

Caba  
m.  
ya

Eco, y Narciso.

12  
y si cantaremos mal,  
por Eco ahullarèmos bien.

*Lirio.* Yo sin ley, y sin aviso  
por todas partes irè,  
cada uno cante lo que  
sepá: Narciso, Narciso.

4. X

*Canta Laur.* Pues del monte la falda,  
toco à mis voces,  
diganme de Narciso  
fuentes, y flores.

Siren

*Canta Nise.* Pues à mi de la selva  
tocò lo alegre,  
de Narciso me digan  
flores, y fuentes.

Libra

*Canta Sire.* Pues le toco à mi acento  
medir la cumbre,  
diganme de Narciso  
sombras, y luces.

No  
Perez

*Canta Eco.* Y pues à mi afecto  
los rìscos tocan,  
de Narciso me digan  
luces, y sombras.

*Laur.* A la falda. *Nise.* A la selva.

*Siren.* A la cumbre. *Eco.* Al rìsco.

*Lirio.* Oiga à todos, y todas  
decir:-- *Ella, todos, y Musc.* Narciso,  
à la falda, à la selva,  
à la cumbre, al rìsco. *Vanse.*

*Sale Narciso.*

~~XXXX~~

*Narc.* Aunque la suave voz  
de mi madre me parece  
que oigo, sombra es que me ofrece  
sin cuerpo el aire veloz:  
pues hallarla no he podido,  
por mas que al monte he baxado,  
ya el aliento me ha faltado,  
aquì morirè rendido  
al cansancio, aunque no es  
èl dõ que mas me fatiga,  
fino la sed: y así, diga  
de aquella agua el ruido, pues  
para darme alivio,  
diciendo corre.

*Dent. canta Laur.* Diganme de Narciso  
fuentes, y flores.

*Narc.* Pero què voz es esta,  
que me suspende?

Perita  
Perez

*Dent. canta Nise.* Diganme de Narciso

flores, y fuentes.

*Narc.* Como ya en dos partes  
quiere que escuche?

*Dent. canta Siren.* De Narciso me digan  
sombras, y luces.

no

*Narc.* Y aun en tres, supuesto  
que dice estotra:--

*Dent. canta Eco.* Diganme de Narciso  
luces, y sombras.

*Narc.* Por seguir à todas  
ninguna figo.

no

*Todos.* A la falda, à la selva,  
à la cumbre, al rìsco

*Dent. Lirio.* Oiga à todos, y todas  
decir:-- *Ella, todos, y Musc.* Narciso.

*Narc.* Como, si à mi me llamais,  
sonoras hermosas voces,  
bolveis huyendo veloces,  
y no solo no le dais  
un alivio à mi sentido,  
mas trocandole en agravio,  
me embarazais el del labio,  
por irme tràs del oido?

Rosa  
Perez

Y pues de vosotras mal  
puedo percibir las tenas,  
el ruido que entre estas penas,  
no menos dulce, el cristal  
hace, su aliento me cõ,  
siendo la primera vez esta,  
que afan el llegar me cuesta  
al agua, pues no dexè  
nunca la cueva hasta oy,  
donde un alcornoque era  
taza menos lisonjera,  
que la que mirando estoy,  
guarnecida de yervas,  
y ramos, donde:--

*Canta Laur.* Diganme de Narciso  
fuentes, y flores.

*Narc.* Mis la voz à pararme,  
diciendo buelve:--

*Canta Nise.* De Narciso me digan  
flores, y fuentes.

*Narc.* Si es que à mi me buscas,  
por què me huyes?

*Canta Siren.* Diganme de Narciso  
sombras, y luces.

*Narc.* Puesto que no me alivias,

por

por què me estorvas?

*Canta Eco.* Diganme de Narciso  
luces, y sombras.

*Lirio.* Repitiendo à un tiempo  
tonos distintos,  
oiga à todos, y todas  
decir:— *Ella, todos, y Music.* Narciso.

*Narc.* Pues à todos escucho,  
y à nadie veo,  
buelvo al agua: mas còmo  
si oigo este acento?

*Canta Laur.* Es el engaño traidor,  
y el desengaño leal,  
el uno dolor sin mal,  
y el otro mal sin dolor.

*Narc.* Solo aquella voz pudiera  
ser rêmora de un sediento:  
seguir quiero de su acento  
la musica lisonjera.

*Canta Nise.* Si acaso mis desvarios  
llegaren à tus umbrales,  
la lastima de ser males  
quite el horror de ser mios.  
Pero mas cerca esta suena,  
aunque una, y otra me encanta,  
y aquella tan dulce canta,  
mas estòtra me enagena  
de mi mismo, porque tiene  
mas agrado, y mas dulzura;  
por esta verde espfura  
el buscarla me conviene.

*Canta Siren.* Ven, muerte, tan escondida,  
que no te sienta venir,  
porque el placer del morir  
no me buelva à dar la vida.

*Narc.* En lo alto de aquellas peñas  
otra dulce voz sonò,  
que nuevamente borrò  
de las passadas las señas.

*Canta Eco.* Solo el silencio testigo  
ha de ser de mi tormento,  
y aun no cabe lo que siento  
en todo lo que no digo.

*Narc.* Valgame el Cielo! està si  
que es Reyna de todas ellas,  
que aunque por dulces, y bellas  
juzguè las que hasta agora oi,  
con mas fuerza ha suspendido

esta, con mayor empeño:  
què hermoso ferà su dueño,  
pues vence por el oido

dos afectos, que en rigor  
son con fuerza desigual!

*Canta Laur.* El uno dolor sin mal,  
y el otro mal sin dolor.

*Narc.* Voz, que postrando mis brios,  
mis males creces mortales:—

*Canta Nise.* La lastima de ser males,  
quite el horror de ser mios.

*Narc.* No quisiera ver rendida  
la vida à tanto sentir.

*Canta Siren.* Porque el placer del morir  
no me buelva à dar la vida.

*Narc.* Lo que siento, mal me obligo  
à que lo diga mi aliento.

*Canta Eco.* Y aun no cabe lo que siento  
en todo lo que no digo.

*Narc.* En mil partes divididos  
mis cuidados, son despojos  
del viento; ved algo, ojos,  
ò no escucheis tanto, oidos.

*Buelve à cantar cada una su copia,*  
*sale Eco.*

*Eco.* Azia aquesta parte yo  
he de penetrar lo ameno  
de estas intrincadas breñas,  
una, y otra vez, diciendo:—

*Canta.* Solo el silencio testigo  
ha de ser de mi tormento,  
y aun no cabe lo que siento  
en todo lo que no digo.

*Narc.* Pajaro de estas montañas,  
que con suaves acentos  
tan sonoramente eres

dulce confusion del viento:  
si entre el oido, y el labio

dudoso, absorto, y suspenso  
me vi, sin saber quien es

mi mas poderoso afecto;  
pues al oir el cristal

que me llamaba sediento,  
sediento tambien me llama

el aire, que à beber buelvo:  
còmo de una sed, y otra

tambò has trocado el afecto,  
que en vez que labios, y oidos

be-

Eco, y Narciso.

3.º y 4.º

beban agua, y aire, has hecho que beban fuego los ojos, y tan venenoso fuego, que para explicarle, es fuerza pensar que en tu estilo mefmo:--

*El, y Eco cant.* Solo el silencio testigo ha de ser de mi tormento.

*Eco.* Bruto diamante, que mal pulido de esse grossero rofco trage, brillar dexas el alma que ocultas dentro; no menos suspensa yo quedè al mirarte, supuesto que abforta, clara, y confusa, folo à responderte acierto con lo mismo que cantaba:--

*Canta.* Y aun no cabe lo que siento en todo lo que no digo.

*Narc.* Parecidas, segun esso, fon nueftras dos suspensiones: tanto, que los dos diremos, tû, por si à mi me respondes, yo, por si à ti me parezco:--  
*En las dos.* Solo el silencio testigo a de ser de mi tormento.

*Narc.* Quien eres? *Eco.* Una muger.

*Narc.* La segunda eres que veo, y aun la primera pudiera decir, pues à lo que entiendo, no era muger para mi la primera que vi, puesto que en mi pecho no encendió nunca tan activo fuego, como tû voz, y tu vista han encendido en mi pecho: adonde vâs por aqui?

*Eco.* A folo buscarte vengo, y con dèfear hallarte, estimàra, à lo que entiendo, no haverte hallado, porque oy en ti mas que hallo pierdo.

*Narc.* Conocialme? *Eco.* Yo no.

*Narc.* Pues còmo en este desierto à quien no conoces buscas? usafe en el mundo esso de que busquen las mugeres à quien no conocen? *Eco.* Presto la causa, que me ha traído

sabràs. *Narc.* Dila, pues.

*Eco.* Sileno.

*Narc.* A quien llamas? què pretendes?

*Eco.* Febo, Bato, Silvio, Antèo.

*Narc.* Tû quieres matarme, como si ya no me huvieras muerto.

*Eco.* Sirene, Liriope, Nise, venid todos à este puesto, que ya he hallado à Narciso.

*Salen todos.*

*Silv.* Llamado de tu voz vengo.

*Antèo.* De tu voz vengo traído.

*Silen.* Alas me ha dado tu acento.

*Febo.* Aqui Eco hermosa llamaba.

*Bato, y Siren.* Pues todos llegan, lleguemos.

*Narc.* Tanta gente hay en el mundo!

*Liriope.* Felice yo que te veo.

*Narc.* Pues còmo, madre, à buscarme vienes con todos aquestos?

*Silen.* Pedazò del corazon, dadme los brazos. *Narc.* Teneos, y si me ha de abrazar alguien, sea aquella que estoy viendo: *A Eco.* quien es me di, y lo que intere

madre, porque estoy suspento, tan notables diferencias de rostros, y trages viendo.

*Liriope.* De espacio sabràs tu historia.

*Silen.* Dices bien, que aora no es tiempo de detenernos aqui, juntos al valle baxemos, allà mudaràs de trage, y oiràs todos tus sucessos, hermoso Narciso mio.

*Febo.* Perdonad mi atrevimiento, Sileno, y dadme licencia

para dar al Zagalejo, mientras vos le haceis vestido, un pellico, que por nuevo, irà con mejor disculpa.

*Silen.* La merced os agradezco.

*Febo.* Yo me adelanto à embiarles y desocupado de esto, *ap.* amor, intenta finezas, que hacer por tu hermoso dueño. *Vase.*

*Silv.* Dadme lecciones de como

obligue un desdèn, deseos. *Vase.*

*Silen.* Dichoso yo, que he vivido, hasta

hasta haver mirado esto. *Vase.*

*Anteo.* Dicha he tenido en ser yo de este acaso el instrumento. *Vase.*

*Lirio.* Sigue, Narciso, mis passos, que ya no es patria el desierto. *Vase.*

*Narc.* Muchas cosas he admirado, pero una sola me ha muerto. *Vase.*

*Eco.* Mas que segun son las penas, que dentro del alma siento, vienen à ser nueva historia del mundo Narciso, y Eco. *Vase.*

*Bato.* Ha Sirene. *Siren.* Què me quieres?

*Bato.* Algo es lo que te quiero, para que sepas en algo el mal gusto que yo tengo.

*Siren.* Peor le tuviera yo, si te quisiera à ti. *Bato.* Ni ego, que cada cosa en su tanto, todo es malo, y nada es bueno. Pero esto à parte, entre tanto, que à nuestros amos siguiendo vamos, tù no me diràs una verdad? *Siren.* Yo la ofrezco.

*Bato.* No la cumpliràs, que no citas menada hacerlo, pero vaya: yo, Sirene, soy muy grande majadero.

*Siren.* Grandisimo. *Bato.* Voto al Sol, que aora he caido en ello, desde que estò viendo cosas, que son cosas que estò viendo, sin entenderlas, Sirene.

*Siren.* Què cosas? *Bato.* Pues hay suceso tan estraño, como haverse hallado oy mi amo Sileno una hija suya salvaja, un salvagito nieto, y haverme de ir yo aora à casa à vivir con ellos?

*Siren.* Pues effo què importa, di?

*Bato.* Tù no sabes, segun effo, lo que es tratar con salvages.

*Siren.* Bato, no lo son aquestos, sino una muger, y un hombre.

*Bato.* Effos, à lo que yo entiendo, son los peores salvages, la vez que llegan à serlo.

*Siren.* Pues has visto tù en tu vida

garzon mas hermoso, y bello, que Narciso? *Bato.* Ya estaràs caprichosa; mas no es nuevo agradarfe de salvages las mugeres. *Siren.* O mal fuego en tu lengua! què muger se ha llegado à agradar de ellos?

*Bato.* Què muger? todas aquestas que irè, Sirene, diciendo:

Muger hay, que se enamora de un disciplinante, viendo que es tan gran salvage, que à si mismo se dà recio.

Muger hay, que se enamora de un bolatin, atendiendo que es tan gran salvage, que anda en aire, haviendo vuelo.

Muger hay, que se enamora de un toreador, adviniendo que es tan gran salvage, que anda con el toro en galanteos.

Muger hay, que se enamora de un danzante, conociendo que es tan gran salvage, que se muele à compàs los huesos. Muger hay, que se enamora de uno que esgrime, sabiendo que es tan gran salvage, que pone sus ojos à riesgo.

Muger hay, que se enamora: *Siren.* ¿Te que saber no quiero mas. *Bato.* Pues aora empezaba.

*Siren.* Divertidos, en efecto, con tus locuras, al valle hemos llegado.

*Bato.* Y haviendo dexado en casa à los dos, se va el acompañamiento.

*Siren.* Cada uno à su ganado querrà acudir.

*Bato.* Sino es Febo, que à la soledad se buelve.

*Sale Febo.*

*Febo.* Sirene, à buscarte vengo.

*Siren.* En què puedo yo servirte?

*Bato.* Yo por no estorvar, me ausento, y tambien por ir à ver que hacen los huespedes nuevos. *Vase.*

*Febo.*

ga G. 16  
Le y nar.

(G. 16)

*Febo.* Pues nadie, Sirene, ignora en el valle la firmeza, con que la rara belleza de Eco mi atencion adora, no havrè menester aora repetirla; y pues aqui estabas, quando (ay de mi!) un favor depositò para una fineza, yo le intento ganar por ti. Sirene, supueste que eres oy tù la Zagala à quien Eco ha querido mas bien, y en su gracia te prefieres, si dar vida à un muerto quieres, procura saber en que mas agradarla podrè, que las finezas no son de mayor estimacion por grandes, Sirene, que por la ocasion en que llegan.

*Siren.* No tienes que decir mas, quanto yo sepa veràs, que mis labios no te niegan.

*Febo.* Esto mis ansias te ruegan.

*Siren.* Ya te digo que lo harè, y nada te callarè. *Vase.*

*Febo.* Quien mayor tormento alcanza, que el que ama sin esperanza à una hermosura sin fè? *vase*

Apenas el Invierno elado, y cansado este monte de nieves encanece, quando la Primavera le florece, y el que elado se viò, se mira ufano. Passa la Primavera, y el Verano los rìgores del Sol sufre, y padece: llega el fertil Ocoño, y enriquece el monte de verdor, de fruta el llano. Todo vive sujeto à la mudanza, de un dia, y otro dia los engaños cumplen un año, y este al otro alcanza. Con esperanza sufre desengaños un monte, que à faltarle la esperanza, ya se rindiera al peso de los años.

*Salen Liriope, y Narciso.*  
*Liriope.* Has estado atento? *Narc.* Si, y todo quanto me has dicho, en la memoria lo tengo,

y en el corazon escrito: y para que lo conozcas, el haver, madre, nacido en los montes, y el haver criadome con tal retiro, todo para en que yo tengo en las Estrellas previsto, que una voz, y una hermosura con dos efectos distintos, amando, y aborreciendo, son mis mayores peligros.

*Liriope.* Pues haz por guardarte de ellos, considerando, Narciso:--

*Narc.* Què? *Liriope.* Que tù solo no mas podràs guardarte à ti mismo.

*Narc.* De todo advertido ya, licencia, madre, te pido para ir à ver por el valle lo que otras veces he visto. Sepa yo de los Pastores los diversos exercicios, el modo de apacentar los ganados, el estìlo de las labranzas del campo: y ya que libre me miro, debales algo à los ojos oy mi natural instinto, que no todas las noticias deber tengo à los oidos.

*Liriope.* Aunque con algun temor, la licencia te permito, mas porque no vayas solo, quiero que vaya contigo un criado de mi padre, que te informe, y te dè aviso de todo: Bato? *Salen Bato.*

*Bato.* Señora?

*Liriope.* Oy de tu despejo fio mi temor: Narciso quiere ir à ver todo el exido, y conocer los Pastores de aqueste valle vecinos. Llevale por ai, y de el no te apartes: Advertido escucha, Bato, lo que à solas aqui te digo: no le dexes con alguna Zagala hablar. *Bato.* No me obligo

cabwo

G. 16

Handwritten scribbles

à esso solo, porque es muy desfacible officio el de estorvador, y yo à lo contrario me inclino mas; que en fin es hacer gusto, y muero por ser bien quisto.

*Lirio.* Tú haràs lo que yo te encargo: mejorad, Dioses divinos, del hado las amenazas. *Vase.*

*Bato.* Buena comission ha sido la que tú madre me ha dado: quien en el Mundo havrà visto que sean ayos los Batos?

*Narc.* Ea, vamos, Bato amigo, discurrendo todo el valle.

*Bato.* Escurtamos.

*Narc.* Què edificio es aquel? *Bato.* Aquel? un Templo de Apolo eminente, y rico.

*Narc.* Es muy justo que los Dioses tengan lugar mas altivo, que aun en lo material deben ser al hombre preferidos: no te fabrè decir quanto el haver mirado estimo el edificio dorado entre los demás pagizos.

*Dice dentro Antèo.*

*Ant.* Yo os pondrè en paz, voto al Sol, si la honda me desciño.

*Narc.* Què es aquello?

*Bato.* Estàn lidiando allí dos fuertes novillos de Antèo, y èl los aparta con la honda, y con el silvo.

*Narc.* Quien es Antèo? *Bato.* Un Zagal er mas valiente que ha havido en toda la Arcadia. *Narc.* Y què es ser valiente? *Bato.* Haverlo èl dicho.

*Narc.* Cuyo ha sido aquel rebaño?

*Bato.* Si has de màtarme, Narciso, à pefudas, no es mejor tomar aqueste cochillo, y degollarme con èl,

que con el de palo? *Narc.* Digo que no preguntare mas:

Cuyo aquel rebaño ha sido, que de esse monte à esse valle

desciende en tan excessivo numero, que tràs si trae descabellados los riscos?

*Bato.* De Febo, que es el Pastor mas discreto, y entendido que tiene toda la Arcadia.

*Narc.* Y en què, dime, ha consistido el ser entendido un hombre?

*Bato.* En dar otros en decirlo, porque una misma razon dicha de dos, ya se ha visto ser en el uno agudeza, y en el otro delatino.

*Narc.* Y aquel ganado, que llega amenazandole al rio, que ha de agotar su corriente?

*Bato.* Quien me ha juntado contigo?

*De Silvio,* que es el Pastor mas galàn. *Narc.* Y en què ha caido ser galàn? *Bato.* En parecerlo, siendo al uso talle, y brio.

*Narc.* Pues hay usos en los calles?

*Bato.* Si, yo me acuerdo haver visto usarse un año à los pechos, y otro año à los tovillos, y esto no es mucho, que en fin consistia en los vestidos: mas en las caras me acuerdo el tener usos distintos

las mugeres. *Narc.* En las caras que naturaleza hizo,

uso? *Bato.* Un tiempo que se dieron en usar ojos dormidos, no havia hermosura despierta, y todo era mirar vizco.

Ufaronse ojos rasgados luego, y dieron en abrirlos tanto, que de temerosos, se hicieron espantadizos.

Las bocas chicas entonces era de lo mas valido,

y andaban por essas calles todas los labios fruncidos.

Dieron en usarse grandes, y en aquel instante mismo

se desplegaron las bocas, y dexando lo xarifo

de lo pequeño, pusieron

*Contra*  
*de Silvio*  
*de Silvio*

*para*  
*perter*  
*y g/a*

*Mujeres*  
*Contra*  
*de Silvio*

su perfeccion en lo limpio  
de lo grande, hasta enseñar  
dientes, muelas, y colmillos.

*Eco canta dentro.* Pues el Sol, y el aire  
turban mi color,  
hacendolo de embidia  
el aire, y el Sol.

*Narc.* Quien es esta, que un rebaño  
trae de blancos corderillos,  
dando à entender, que se dexan  
apacentar los armiños?

*Bato.* Esta es Eco, la mas bella  
Zagala, que el Sol ha visto.

*Narc.* Què serà, que al verla yo  
pierdo todos mis sentidos;  
y este pesar que me hace,  
se le agradezco, y estimo,  
dexandome engañar de èl,  
creyendo que es regocijo?

*Bato.* A la hè, que estos extremos  
de amor son, de resistirlos  
trata al principio, porque  
solo podràs al principio.

*Canta Eco.* Pues el Sol, y el aire  
turban mi color,  
hacendolo de embidia  
el aire, y el Sol.

*Narc.* Si una voz, y una hermosura  
me amenazan con castigo,  
de su hermosura, y su voz  
huyamos, *Bato.*

*Salen Eco, y Sirene.*

*Eco.* Narciso?  
*Narc.* Hermosa Zagala? *Eco.* Mucho  
verte en este trage estimo:  
còmo te parece el valle?  
no es mas ameno este sitio,  
que el monte donde naciste?

*Narc.* Si en èl tu belleza admiro,  
no solo mejor que el monte,  
mejor serà que el Eliso:  
mas quedate à Dios. *Eco.* Por què  
te vas tan presto? *Narc.* Imagino,  
que me importa el ausentarme.

*Eco.* Còmo? *Narc.* Como haviendo sido  
una voz, y una hermosura  
mis dos mayores peligros,  
y concurriendo en ti entrambos,

el huir de ti es preciso,  
que es un encanto tu voz,  
y tu hermosura un hechizo. *Vase.*  
*Bato.* Criarse quiere el mochacho. *Vase.*

*Eco.* Sirene, què es lo que miro?

Zagal hay, que al darle yo  
ocasion (tiemblo al decirlo!)  
de hablar conmigo, se ausenta,  
huyendo de hablar conmigo?  
Y aun no estraño tanto, no,  
que èl pueda (pierdo el sentido!)

configo acabarlo, como  
el que yo no haya podido  
conmigo, al ver que se ausente,  
acabar de no sentirlo.

Yo que la mas celebrada  
Pastora soy, que ha tenido  
la Arcadia, yo que de tantos  
idolatrada me he visto,  
al desaire de un rapaz  
tan grossero, como lindo,  
tantas vanidades postro,  
tantas altiveces rindo,

que confiese que lo siento?  
Mas (ay de mi!) què me ajiijo?  
que ninguna siente mas  
los desaires que la hizo  
la libre condicion de uno,  
que quien ufana ha rendido  
la esclava passion de todos,  
porque en efecto es preciso  
que todo estilo se estrañe,  
quando es estraño el estilo.

*Siren.* No de essa manera sientas  
un acafo sucedido  
tan acafo. *Eco.* Si supieses  
lo que siente el pecho mio,  
(ay Sirene!) no culpàras  
estos extremos que has visto.  
Desde el instante que vi  
la hermosura de Narciso,  
vivo, juzgando que muero;  
muero, juzgando que vivo.

*Salen Silvio, y Febo.*

*Febo.* Què escucho, Cielos? tù quexas?

*Silv.* Tù extremos? Cielos, què miro?

*Febo.* Tù llantos? *Silv.* Tù sentimiento?

*Febo.* Tù lagrimas? *Silv.* Tù suspiros?

*Eco.*

*Eco.* Esto solo me faltaba! *ap.*

*Silv.* Mirando que sus divinos  
ojos mas perlas congelan,  
que de la Aurora el rocío,  
al Cielo pedirè albricias.

*Febo.* Yo al ver que en dos bellos hilos  
de aljofar oy se desata  
todo el campo del Olimpo,  
el pesame darè al Cielo. *NO*

*Silv.* Alegre à su voz me rindo,  
porque este apacible llanto,  
con sus ternezas me ha dicho,  
que sabe sentir su pecho.

*Febo.* Triste oy à sus pies me humillo,  
porque me ha dicho este llanto,  
que hay algo que ella ha sentido.

*Eco.* O què mal contento, Amor, *ap.*  
eres, pues que no ha podido  
despicarte de un amado,  
tener dos aborrecidos! *NO*

*Silv.* Si en el desear, ò Febo,  
hacer finezas compito  
que esta amor, en esta accion  
me hizo à mi me ha debido. *Eco*

*Febo.* De què suerte? *Silv.* De esta fuerte:  
oye, pues es tuyo el juicio.

*Eco.* Por disimular mis penas,  
havrè por fuerza de oírlo.

*Silv.* Tan rara es, tan peregrina  
de Eco la belleza ufana,  
que no creyendola humana,  
la adorè como divina:  
oy, pues, que al llanto se inclina,  
mayor esperanza alcanza  
mi amor, luego en confianza  
tal debe mi pensamiento  
estimar su sentimiento,  
pues de èl nace mi esperanza.

*Febo.* Yo, desde el punto que vi  
à Eco, siempre la adorè  
como divina, y aunque  
llorar aora la vi,  
humana no la creí:  
con que persuadirme intento  
que siente mi atrevimiento,  
porque à ser divina alcanza;  
luego debe mi esperanza  
morir de su sentimiento.

*Silv.* Suceder en el amor  
lo que en un enfermo fuele,  
que ninguno de èl se duele,  
si no sabe que es dolor:  
luego sentir fuera error  
el verla sentir aqui,  
pues viendo que siente así,  
podrà mas piadosamente  
obligarla lo que siente  
que se duela de mi.

*Febo.* Que solo se compadece  
el que padece un dolor,  
concedo; y así, mi amor  
del fuyo se compadece:  
si à ti su dolor te ofrece  
alivio, porque de ti  
se duela, yo el revès fui,  
pues es mas justo que yo  
me duela de ella, que no  
que ella se duela de mi.

*Silv.* Si yo remediar pudiera  
con mi dolor su dolor,  
el no hacerlo fuera error.

*Febo.* Yo de qualquiera manera  
sentir su dolor quisiera.

*Silv.* Hacer, no es contra decoro,  
de èl conveniencia. *Febo.* Esso ignoto;  
què mayor inadvertencia,  
que el hacer yo conveniencia  
de dolor de lo que adoro?

*Eco.* Atentamente he escuchado  
de uno, y otro la importuna  
competencia, y que ninguna  
se declara en mi cuidado:  
en ti, ni en ti he estimado  
consuelo, ni compasion;  
y puesto que iguales son  
del que estima, y del que llora  
los afectos, hasta aora  
no es de ninguno el lison. *Vase.*

*Silv.* Plegue à Amor, pues ofendida  
de èl, en mi agravio te empleas,  
que de quien amas te veas  
quejosa, y aborrecida. *Vase.*

*Febo.* Esso à los Cielos no pida  
mi vez, mejor es que así  
aborrezcas, pues aqui  
quieran mas mis penas fieras,

à truco que à nadie quieras,  
que me aborrezcas à mi.  
Ay Sirene! què harè yo,  
me di, si es que algo has sabido,  
que en el mar de mis desdichas  
me pueda servir de alivio?

*Siren.* Sola una cosa. *Febo.* Qual es?

*Siren.* Olvidar. *Febo.* Sin duda has visto  
defahuciada mi esperanza,  
pues la recetas olvido,  
que es sepulcro del amor.

*Siren.* Mal harè, si no te digo  
lo què sè, ya que has fiado  
tu dolor del pecho mio:  
Eco no puede quererte,  
y no tan comun ha sido  
su desdèn, que no se haya  
postrado:— *Febo.* A quien?

*Siren.* A Narciso.

*Febo.* Ay Sirene! mal has hecho:—

*Siren.* En què? *Febo.* En havermelo dicho.

*Siren.* Tú no me lo has preguntado?

*Febo.* Si, mas por aqueſto mismo  
no decirmelo debieras,  
pues quanto un zeloso quiso  
ſaber, quisò no ſaber;  
y pues no estaba en mi arbitrio  
no preguntarlo, estuviera  
en el tuyo no decirlo.

*Siren.* Aunque tarde esta lecion  
me das, *Febo,* ſolicito  
pagatela yo con otra:  
nunca lo que està escondido  
de muger, quieras ſaberlo,  
ſi has de ſentir el oirlo. *Vase.*

*Febo.* Flores de este ameno valle,  
troncos de estos altos rios,  
aves de este manso viento,  
ſieras de este monte altivo,  
Pastores de estas riberas,  
ganados de estos apriscos,  
hermosuras de estos campos,  
cristales de aquestos rios,  
pues todos testigos fuisteis  
del venturoso amor mio,  
de mis desdichados zelos  
ſed agora tambien testigos.

*Quedaſe ſuſpenſo ſobre el cayado.*

*Salen Bato, y Narciso.*

*Bar.* Donde vuelves? *Narc.* No lo sè,  
que por mas que me resisto,  
no puedo mas: à vèr buelvo  
la beldad que en este ſitio  
dexè. *Bato.* Pues ya no està aqui.

*Narc.* Digame, Pastor amigo,  
que sobre el cayado estrivas  
tan confuso, y suspendido,  
ſi à Eco, honor de estas montañas,  
por estos valles has visto.

*Febo.* Respondate aqueſte acedo,  
en tu purpura teñido:  
pero no, que no he de hacerte  
yo infeliz, porque te hizo  
feliz tu amor: vive, joven,  
ufano, y desvanecido,  
què yo no quiero tomar  
mas venganza, que en mi mismo;  
pues tú no tienes la culpa  
de querer à quien te quisò,  
y yo ſi de haver amado  
à la que me ha aborrecido.

*Narc.* Què es esto, *Bato?*

*Bato.* Que quieres  
que ſea, ſi inadvirtido  
preguntas por Eco, à quien  
à Eco adora? *Narc.* Què esquivo  
venenò en eſta palabra  
me has dado por el oido,  
que ha corrido al corazon,  
tan vario, que à un tiempo mismo  
me abraſo, y tiemblo, alternando  
yelo ardiente, y fuego frio?

*Bato.* El que tú à Febo le diſte.

*Narc.* Y Febo, di, Bato amigo,  
es de Eco querido? *Bato.* No,  
antes ſiempre aborrecido  
viviò. *Narc.* La mitad del peſo  
has quitado à mis ſentidos,  
que aunque arde el yelo, es templado,  
y aunque yela el fuego, es tibio.

*Salè Eco.*

*Eco.* Mejor es que de una vez  
ſe declare el dolor mio.  
Narciso, à buſcarte vengo.

*Narc.* Ya el vèr que à buſcarme vino,  
me quitò la otra mitad,

pues

Gio  
Narciso

Dosa  
perez

20

pues fino huviera venido  
à buscarte, fuera yo  
à buscarla: en que te sirvo?

Eco. En escucharme, cantando  
lo dirè, por si te obligo  
mas con mis voces. *Bato.* Yo quiero  
dar à Liriope aviso  
de aquestos extremos, pues  
yo no basto à resistirlos.

*Canta Eco.* Bellísimo Narciso,

que à estos amenos valles  
del monte en que naciste  
las asperezas traes:  
mis pesares escucha,  
pues deben obligarte,  
quando no por ser míos,  
solo por ser pesares.

Amor sabe con quanta  
verguenza llego à hablarte,  
y no dudo, ni temo,  
que tú tambien lo sabes:  
si atiendes los colores,  
que en el rostro me salen,  
la purpura, y la nieve  
variada por instantes.  
Porque en cada suspiro,  
que en efecto son aire,  
camaleon de amor  
se muda mi semblante.

Desde el primero dia,  
que al monte fui à buscarte,  
y te hallè la primera  
entre sus soledades:

mi vida à tu hermosura  
rindiò sus libertades,  
haciendo tu estrañeza  
de mi ativez donaire:  
que aunque estaba tan bruto  
entonces el diamante,  
de tu pecho, ya daba  
muestra de sus quilates.

Eco soy, la mas rica  
Pastora de estos valles,  
bella decir pudieran  
mis infelicidades:  
que de Amor en el Templo,  
por ir à sus Altares,  
de sus bellezas

pocas lamparas arden.  
Todo aquesse Oceano  
de vellones, que hace  
con las ondas de lana  
crecientes, y menguantes:  
desde aquella alta roca,  
hasta este verde margen  
esmeraldas paciendo,  
y bebiendo cristales,  
todo es mio; no hay  
Pastores que lo guarden,  
que à mi sueldo no vivan  
atentos, y leales.

Todo à tus pies lo ofrezco,  
y no porque à rogarte  
llegè oy mis ternezas,  
imagines que nacen  
en la constancia mia  
de usadas liviandades,  
supuesto, bello joven,  
que no puede obligarme,  
sino es de ser tu esposa,  
à que mi amor declare,  
porque tengas en mi  
siempre firme, y constante  
un alma que te adore,  
un pecho que te ame,  
una fè que te estime,  
un pudo que te enlaze,  
un amor que te sirva,  
amor que te regale,  
deseo que te obligue,  
cuidado que te agrade.

Y si estos rendimientos  
no pueden obligarte,  
triste, confusa, ciega,  
muda, aborta, cobarde,  
infelice, affigida  
me veràs entregarme  
tanto à mis sentimientos,  
que en voces lamentables  
el aire confundido  
de mis voces, se alabe  
de que Eco enamorada  
se ha convertido en aire.

*Narc.* Hecho havia tu rigor  
experiencias en mi pecho,  
con que te iba mejor;

mal,



13.9.3a

**Silv.** O que infames zelos tienes, pues mil muertes no defeas a hombre que a tu Dama quiere!

**Febo.** Antes son mis zelos nobles, pues defengañar pretenden oy al mundo del error, que en esta parte padece.

Querer lo que quiero yo, casi lisonja a ser viene, pues aprueba mi buen gusto; ser mas dichoso en que llegue a ser mas querido, es donativo de la suerte: pues por que al que el Cielo hizo mas venturoso, he de hacerle yo mas desdichado? fuera de que es tan sagrado siempre para mi (estrañelo el gusto, verre yo en esto, o acierte) quanto es gusto de mi Dama, que tengo yo de defenderla por no hacerla este pesar de ofender lo que ella quiere.

En amor, Febo, no hay sofisticas, y advierte, que en zelos nunca hay nobleza, lo que se siente se siente: y asi, tengo de matarle, porque ella le favorece, **Eco** aunque tenga que estimarle el ver que el a Eco desprecie.

**Febo.** El despreciar a Eco? **Silv.** Si.

**Febo.** Ahora le dare yo muerte, porque a lo que quiero yo, no ha de haver quien lo desprecie.

**Silv.** Ahora le defendere yo, si advierto que le tiene esta obligacion mi amor.

**Febo.** O que villano amor tienes, pues al que Eco quiere matas, guardando al que a Eco y asi, es forzoso que aqui de este defaire la vengue.

**Silv.** Yo por el he de guardarle.

**Febo.** El que de los dos venciere, figa despues su opinion.

*Luchan los dos.*

**Eco.** Quien vio confusion mas fuerte!

Pastores de esta montaña, venid a favorecerme, estorvando una desdicha, que oy a mis ojos sucede.

**Salen Liriope, Sileno, Anteo, y Bato.**  
**Anteo.** Que es aquesto? **Silvio, Febo,** teneos, que estoy presente.

**Silen.** Narciso, tan presto ya pendencia en el valle tienes?

**Narc.** Y aun dos, pues dos enemigos aqui matarme pretenden.

**Liriope.** Que presto empiezan los hados a declararnos, que tienes tu riesgo en una hermosura!

**Bato.** Yo, sin que Astrologo fuese, lo dixera, porque quien no tuvo su riesgo siempre en una hermosura, y aun en una fealdad mil veces?

**Silen.** Que es esto, Eco hermosa?

**Eco.** Ser desdichada solamente. *Vase.*

**Anteo.** Que es esto, Silvio? **Silv.** Ser yo infeliz: Febo os lo cuenta. *Vase.*

**Liriope.** Que es esto, Febo? **Febo.** No se: Narciso decirlo puede. *Vase.*

**Silen.** Narciso, que es esto? **Narc.** Yo no se lo que me sucede. *Vase.*

**Anteo.** Bato, pues fuiste a llamarnos, dinos tu mas claramente, que es esto? **Bato.** Ser desdichado,

ai os lo dira esta gente. *Vase.*

**Silen.** Sigamoslos, porque no buelvan otra vez a verse, antes que amigos se hagan. *Vase.*

**Anteo.** Vamos, aunque me parece, que el serlo sera imposible, donde una Dama interviene, que amistades sobre zelos hanse visto pocas veces. *Vase.*

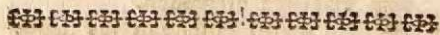
**Liriope.** Cielos, pues ya me vais dando indicios tan evidentes en la hermosura de Eco del peligro que previenen vuestros Astros a Narciso, dadme valor con que enmiende los amagos, antes que las execuciones llegen.

Val-

Zola Perez

Valgame lo que he aprendido, para que el daño remedie, pues primero que le vea sucedido, he de ponerle mil embarazos al passo, si se àliva, ofada, y fuerte trastornar todos los globos de essa maquina celeste, viendola à prodigios mios desplomada de sus exes.

yo me contento con que enemigos no seais, si amigos no quereis ser. Febo. De esso la palabra doy, à mi pesar. Silo. Yo tambien: pero advierte, que se queda el mayor disgusto en pie, porque yo la doy, Anteo, en quanto à Febo, que es igual conmigo en mis penas, no en quanto à Narciso, pues si Eco le quiere, yo tengo de vengarme de ella en èl.



JORNADA TERCERA.

192030

Salen Febo, Siloio, y Anteo. Anteo. Esto haveis de hacer por mi, pues ocasion no teneis de no ser amigos. Febo. Mal sabes lo que es querer bien, pues dices que no tenemos ocasion para no ser amigos: los dos, amando los dos un mismo desden.

Silo. Como es posible que sea un hombre amigo de quien quiere lo que èl quiere, siendo ira los zelos? Anteo. Aunque entiendo poco del duelo de amor, à mi parecer, quando igualmente los dos abotrecidos os veis,

(Eco)

y ninguno es preferido, podeis ser amigos, pues lo que al sentimiento obliga en qualquier amante, es, que la esperanza, ò favor que yo pierdo, gane aquel; mas sin favor, ni esperanza el uno, y otro, es querer estirar el duelo à mas de lo que manda la ley.

Febo. Essa es bastante razon para no renir con èl, mas no para ser su amigo.

Silo. Febo ha respondido bien, que una cosa es amistad, y otra es competencia. Anteo. Pues en aqueffa diferencia,

Febo. Yo, no porque ella le adore, pues dicha, y no culpa es, porque èl la desdena si, que yo no tengo de ver, que ninguno trate mal à lo que yo quiero bien.

Anteo. Antes de hablar à los dos, con esse Zagal hablè, y me ofrecio de estorvar las ocasiones en que disgustar à alguno pueda en despreciar, ni en querer.

Y puesto que en esta parte estais compuestos los tres, ved que queda sobre mi vuestra competencia, y ved que el que la rompa, conmigo havrà de renir despues. Vase.

Silo. Quien llegò à mayor desdicha, que el galàn que llegò à ver cara à cara un desengaño!

Febo. Quien llega à mas dicha, quien que el amante que llegò un desengaño à tener!

Silo. Pues quanto vivio enganado, vivio contento, porque una cosa es ignorar, y otra cosa es padecer.

Febo. Pues quanto enganado amò, fue desdichado, porque no hay mal, como el que encubierto mata, sin saberse de èl.

Silo. O quien enganado amara toda su vida: Febo. O quien huviera este desengaño

(Eco Narciso)

Si

HE

Si

Si

HE

X

X

X

te

tenido antes:- *Silv.* Para que nunca sintiera el dolor!

*Febo.* Para que siempre el cruel dolor huviera sentido!

*Silv.* Que en un amor:- *Febo.* Una fè:-

*Silv.* No hay cosa como ignorar.

*Febo.* No hay cosa como saber.

*Sale Eco.*

*Eco.* Silvio, y Febo están aqui: quanto siento, que otra vez su cansada competencia à escuchar he de bolver!

*Febo.* Eco es la que ven mis ojos.

*Silv.* Eco la que miro es.

*Febo.* Dadme valor, sentimientos, para dexarla de ver.

*Silv.* Para no llegar à hablarla, quejas, esfuerzos haced.

*Febo.* Eco, los Dioses te guarden. *Vase.*

*Silv.* Vida los Cielos te den. *Vase.*

*Eco.* Como los dos, sin hablarme, se van de esta suerte? quien creerà que senti el hallarlos aqui, quando aqui lleguè, porque temi, que me hablàran en su amor, y que despues he sentido que se ausenten los dos, sin hablarme en èl?

*Si* Pero què mucho, què mucho, si en efecto la muger que mas ha olvidado, mas ha llegado à aborrecer, aun de lo que quiere mal le suena la queja bien? que es una cèremoniosa vanidad verse querer, se desestima antes, y se echa menos despues.

*Salen Narciso, y Bato.*

*Bato.* Donde vàs?

*Narc.* A caza al monte

voy, Bato, que quiero ver

si con la ausencia, mejor no lo

venzo esta pasiòn cruel;

porque à Eco en toda mi vida

tengo de escuchar, ni ver,

que està en ella mi peligro.

*Eco.* El viene aqui, què he de hacer?

*Narc.* Ella està aqui, huyamos antes que llegue à hablarme.

*Eco.* Mas què *ap.*

lo que he de hacer dudo yo?

aqui à sentir no lleguè,

que se fuesen sin hablarme

los dos que aborreci? pues

lo que fue veneno en ellos

serà medicina en èl.

Esfuerzate, corazon,

vence siquiera una vez.

*Narciso.* *Narc.* Què quieres, *Eco?*

*Eco.* Que vida el Cielo te dè.

*Narc.* Como sin decirme mas,

se vàs? *Bato.* Andando en los pies.

*Narc.* Luego ya no siente, Bato,

que desengaños la dè,

pues ella no me dà quejas?

*Bato.* Pareceme que no. *Narc.* Quien

havrà llegado à sentir

lo que llegò à pretender?

*Bato.* Quien pretendiò lo que havia

de sentir. *Eco.* Esto es querer? *ap.*

si, mas por disimular,

y porque juzgue tambien

que nada siento, cantado

la deshecha quiero hacer:

si espanta su mal quien canta,

como yo espanto mi bien? *Vase.*

*Narc.* Mas què importa que se vaya?

*Bato.* Nada, si se mira bien.

*Narc.* Pues no importa sino mucho. *Pegale*

*Bato.* Importe, y la mano rèn.

*Dent. canta Eco.* Si en los que bien quieren

todo es padecer,

y no hay dicha alguna

en el bien querer,

fuego de Dios en el querer bien.

*Narc.* Amen. *Bato.* Amen.

Pero de què te amohinas?

*Narc.* De que cante. *Bato.* Dices bien,

que es el cantar muy mal hecho,

despreciada una muger.

*Narc.* Huyamos, Bato, de aqui,

que si la escucho otra vez,

tràs si me llevarà. *Bato.* Dices

lindamente, al monte ven.

*Cant. Eco.* Fuego de Dios en el querer bie.

*D*

*Narc.*

*Narc.* Amen. *Bato.* Amen.  
*Narc.* Detente, que aquella voz  
 un clarin del amor es,  
 que à mi oïdo mis deseos  
 ha tocado à recoger.  
 Dexarme sin hacer caso  
 de mi tan fiera, y cruel,  
 cantar tan alegre, y libre,  
 fuerza es que lo sienta: ven  
 conmigo, que de mis quejas  
 testigo te quiero hacer.

*Bato.* ¿Dónde hemos de ir?

*Narc.* Trás ella.

*Bato.* ¿Qué te obliga aora? *Narc.* No sè:  
 pero estando triste yo  
 al ver que ella alegre estè,  
 porque canta la figuiera,  
 quando no cantàra bien:

Eco hermosa, espera, escucha.

*Al entrarse, sale Liriope, y le detiene.*

*Liriope.* La voz, y el passo detèn,  
*Narciso.* *Narc.* Còmo es posible,  
 quando decir escuchè:-

*Si canta Eco dentro, y Narciso fuera repite.*

*Los dos.* Si en los que bien quieren  
 todo es padecer,  
 y no hay dicha alguna  
 en el bien querer,  
 fuego de Dios en el querer bien  
 Amen. Amen.

*Liriope.* Es posible, que sabiendo  
 que està en esse azul dosèl  
 escrito con plumas de oro,  
 y letras de rosicler,  
 el influxo de tus hados,  
 que te amenaza cruel,  
 sus hojas quieras abrir,  
 y sus capitulos leer?

No sabes que essa hermosura,  
 y essa voz alguna vez  
 à declararse empezaron  
 contra ti, quando à los pies  
 de dos zelosos amantes,  
 te llegaste à defender  
 del un peligro en el otro?  
 Pues allí el aviso cree,  
 agradeciendo à los Cielos,  
 que tan de tu parte estèn,

que escuches la voz del trueno,  
 antes que el rayo te dè.

*Narc.* Yo te confieso, que es justo  
 el recelar, y el temer;  
 pero vencerte à si mismo,  
 di, quien ha podido? *Liriope.* Quien,  
 antevisto el daño, huye.

*Narc.* Pues si esso basta, yo huirè:  
 al monte me voy à caza,  
 y al valle no he de bolver,  
 hasta que buelva olvidado  
 de esta tan dudosa fè,  
 que un dia todo es amar,  
 y otro dia aborrecer:

y así, ya en otro sentido,  
 diciendo con ella irè:-

*El, y dent.* Eco. Si en los que bien quieren  
 todo es padecer, &c. *Vase.*

*Liriope.* Aun hasta en esto oy el Cielo  
 te dà el aviso mas fiel,  
 pues aborrecer, y amar  
 destino es tuyo tambien:  
 vè con èl, Bato. *Bato.* Ya voy  
 mas mala comission es  
 la de andarse trás un amo,  
 que pesar dà, y quiere bien. *Vase.*

*Liriope.* Cielos, ya està declarada  
 la suerte, y paes ya lleguè  
 del peligro de Narciso  
 la causa à reconocer,  
 de què, si no la remedio,  
 me havrà servido, de què,  
 quanto aprendi de Tiremas,  
 quanto lei, y estudiè  
 en aquella soledad?  
 Aprovechemonos, pues,  
 del saber, que no aplicado,  
 de nada sirve el saber.  
 De Eco en la voz, y hermosura  
 sus dos peligros se ven;  
 pues destruyamos el uno,  
 para que quede despues  
 el otro imperfecto. Yo,  
 entre las cosas que sè  
 de la gran naturaleza,  
 sè un venèno, el mas cruel,  
 que produjo la abundancia  
 de su infinito poder:

este

l. 2.

este entorpece la lengua  
de tal manera, que aquel  
à quien se le dà, incapaz  
queda del hablar, porque  
de las razones no usa,  
sin pronunciar, ni aprender,  
fino solo lo que oye,  
y aun esso la ultima vez.

Este, pues, tan poderoso  
torpe veneno; este, pues,  
parto del opio, y veleño,  
letargo de Eco ha de ser.  
Tan eficazmente hiere,  
que no serà menester  
que le beba, que le pise  
bastarà, para correr  
brevemente al corazon  
por el contacto del pie.

Confeccionado le tengo,  
y al passo se le pondrà  
de aquella senda que pisa.

Muera de Eco la voz, pues  
la voz de Eco es la que pudo  
tanto à Narciso mover;

que pues conseguir no pude  
criarle sin ver muger,  
de esta suerte he de guardarle:  
y si esto no basta à hacer  
el efecto que deseo,

de la tierra dexarè  
los secretos producidos,  
y hasta esse claro dosèl

de los Cielos mis portentos  
subiran; desclavarè

de su Epiciclo los Astros;

y essa gran caterva fiel  
de Estrellas, y de Luceros,

perderà su rosciler;

la faz mancharè à la Luna,  
turbarè al Sol la tèz,

y titubeando del Cielo,  
desde un ex hasta otro ex

la gran Republica hermosa,  
ruina amenazar la harè

fobre el globo de la tierra,  
tanto, que remiendo estè

si se cae, ò no lo cae,  
à un bayben, y otro bayben.

*Salen Narciso, y Bato.*  
*Bato.* Sigue aquel corzo, que herido  
de una flecha, al viento iguala.

*Narc.* Como en ave convertido,  
bolar oy con sola una ala  
tan igualmente has podido  
(ò corzo) y con tan mortal  
herida vuelves la espalda,  
quando con presteza igual,  
quanto pisas esmeralda  
lo vàs dexando coral?

*Bato.* En la espesura se ha entrado,  
para morir desangrado  
en aquel arroyo. *Narc.* Vè  
tù, rematale, porque  
yo, rendido, y fatigado,  
no puedo passar de aqui.

*Bato.* Ni yo, y aora crei,  
que verdad debe de ser:  
*Narc.* Di, què?

*Bato.* Que cansa el correr,  
porque me ha cansado à mi.

*Narc.* Entre aquellas ramas bellas  
un poco estemos, pues ellas  
impiden el arrebol  
del Sol, en tanto que al Sol  
late el Can del Cielo Estrellas.

*Bato.* Dices muy bien, descansemos  
aqui un poco, que el lugar  
es cobija, y pues que nos vemos  
sin otra cosa en que hablar,  
de la caza no hablarèmos?

*Bato.* Hay boveria mayor,  
que con este resistero  
seguir un gamo, señor,  
que à la sombra un despenlero  
le caza mucho mejor,  
y mas descansado? *Narc.* No,  
porque el gusto de matar  
es lo que aqui se estimò.

*Bato.* Que era el gusto, pensè yo,  
el cocerle, ò empanarle.

*Narc.* Que es el escucharte, pienfa,  
de un noble exercicio ofensa.

*Bato.* Tù, que no hay, imagina,  
selva, como una cocina,  
bosque, como una despenfa.

*Narc.* De la caza la portia.

D.

H

Po Nudo

Nudo

no  
H  
Vase  
Mitar

dexa. *Bato.* En què, si esto te pesa, hablaràs? *Narc.* De Eco querria.

*Bato.* Pues tambien es caza essa, y aun caza de monteria.

*Narc.* Què siempre: pero què ruido es este? *Bato.* Que el corzo herido de espuma, y sangre bañado, por esta parte ha tornado.

*Narc.* Cobrale tù, que rendido yo, no puedo. *Bato.* Yo lo harè, señor, y à cobrarle irè, como èl pagarfeme quiera. *Vase.*

*Narc.* Yo à la margen lisonjera de este arroyo esperarè:

atreverème à beber los cristales de su fuente, sin recelar, ni temer que segunda vez intente mis sentidos suspender quiza la Ninfa que està en ella? pero no harà, que ofensa no puede ser llegar yo en ella à beber, si ella brindandome està.

O què ignorante naci!  
ò què necio me criè!  
pues nunca de alguno oi si ofensa, ò lisonja fue de las Ninfas el que así se atreva à su cristal!  
Mas si es Deidad lisonjera, para remediar mi mal, forzoso es ser liberal.

*Llega à la fuente.*

O tù que eres la primera Ninfa del agua, à quien yo sediento à pedir lleguè alivio, y consuelo, no te ofendas aora de que à ti me atreva: quien viò jamàs igual hermosura de la que aqui à mirar llego?

Pues su Ninfa (què ventura!) flechando està vivo fuego dentro de la nieve pura. No sin espanto, y recelo à ver llegan mis temores en otro Mundo de yelo

otros arboles, y flores, otros montes, y otro Cielo.

*Affomase à la fuente.*

Como mis voces oyò, à responderme saliò.

Bellissimo affombro, à quien la vida, y el alma es bien que ya sacrifique yo: dime si podrè (ay de mi!) en el cristal que tù estàs guardando, templar aqui mi sed? ya dice, que si, aunque por señas no mas: bien que las entienden, fio, mi discurso, y mi alvedrio: duda en ellas no se halla, pues aunque al hablarla calla, se rie, quando me rio.

No vi hermosura jamàs tan divina; beberè pues tù licencia me dàs: quanto al cristal me acerquè, tanto ella se acercò mas.

Vestida (què admiracion!) como yo està su belleza: dos arboles, con razon se visten de una corteza, si tienen un corazon.

Beberè, pues: pero, enojos, por què en sus claros despojos hallo contrarios agravios? como lo que es en los labios yelo, es incendio en los ojos? Como quando al agua llego, en mi tal fuego se fragua? como (estoy mudo, estoy ciego!) si al fuego le mata el agua, aqui el agua enciende al fuego?

Desde el punto que te vi (ò beldad!) morirme siento, solo viene bien aqui aqueste encarecimiento de, quierote como à mi, puesto que à mi no me quiero mas què à ti, pues por ti muero. Por què no hablas, ni respondes? pero de la voz que escondes, segunda ventura infero,

por-

(Eco)

porque si mi suerte dura,  
 en voz, y hermosura atröz,  
 fin à mi vida procura,  
 el no tener tù una voz,  
 es tener ~~una~~ hermosura. *otra*  
 Quieres darme aqueſſa mano?  
 vive Amor, que la acercò;  
 oy àltos favores gano,  
 mas (ay de mi!) que es en vano,  
 que tal bien configura yo,  
 porque al ir (ay pena igual!)  
 à asirla, de amores loco,  
 fu luz turbò celestial;  
 y yo solo el cristal tóco,  
 y no èl alma del cristal.

*Quedase divertido en la fuente y sale Eco.*

Eco. De la compañía del valle,  
 que mas que divierte canſa,  
 à la soledad del monte  
 huyendo vienen mis ansias:  
 à llorar vengo à esta fuente,  
 en cuya apacible estancia  
 fueren mis melancolias  
 divertirse, ~~pero el agua con su agua~~

instrumento es de los tristes,  
 y esta en dulce consonancia,  
 con cuerdas de vidrio hiere  
 trastes de oro, y lazos de ambar.  
 Muchas veces vine aqui  
 à divertir mis desgracias;  
 pero de todas (ay Cielo!)  
 ninguna con mayor causa,  
 que inquietamente confusa,  
 no sè què siento en el alma,  
 que à golpes dentro del pecho  
 el corazon se me arranca.

pero què miro? Narciso  
 suspenſo en ella con tanta  
 atencion està, que creo,  
 que es ya de la fuente estatua.  
 A que le he seguido yo,  
 no quiero que se persuada,  
 y así; me he de recatar  
 entre aqueſtas verdes ramas.

Narc. Como tù, hermoso prodigio,  
 solo me miras, y callas,  
 yo no hago mas que mirarte,  
 y callar; pero esto basta,

porque como yo te vea,  
 què mas dicha?

Eco. Con quien habla,  
 que la està diciendo amores?  
 los desprecios no bastaban,  
 sino los zelos tambien?  
 mas zelos à què amor faltan?  
 Acercarme quiero mas,  
 que puesto que està de espaldas,  
 no me verà, que no duda  
 mi necia desconfianza,  
 que de la otra parte està  
 alguna hermosa Zagala  
 con quien habla. *Narc.* Què divina  
 eres, Deidad soberana!  
 bella me pareció Eco  
 antes que à ti te miràra;  
 pero despues que te vi,  
 aun no es tu sombra.

Eco. Què aguarda  
 mi sufrimiento, que ya  
 à veces no se declara,  
 viendo quan à costa mia  
 guarnece las alabanzas  
 de otra? pero à nadie veo,  
 y pues mi vista no alcanza  
 desde aqui, por detrás de èl  
 he de procurar mirarla,  
 si es que me dexa valor  
 quien lentamente me mata.

*Al fin se va de vuelta de Narciso à la fuente.*

Narc. Bella es Eco, pero tù:  
 (ay de mi triste!) al nombrarla,  
 al lado de la que adoro  
 se puso: dentro del agua  
 Eco està? como es possible?  
 mas (ay de mi!) mis desgracias  
 à sus Palacios havrán  
 facilitado la entrada,  
 ò sus zelos: no la creas  
 lo que en mi ofensa te habla  
 al oido, porque en todo  
 quanto te dice te engaña.

Eco. No engaña, Narciso. *Narc.* Cielos,  
 quien se ha visto en dudas tantas? *ap.*  
 como si el cuerpo està allí,  
 aqui suena la voz? rara  
 confusion en este caso

es

es la que padece el alma.  
 Cómo estás aquí, si estás  
 en el cristalino Alcazar  
 de esta fuente? à un tiempo mismo  
 dos cuerpos tienes? turbada  
 mi vista, al verte en dos partes,  
 con admiracion se espanta.

*Eco.* Escucha. *Narc.* Dexame: pero  
 en vano mi voz te agravia.  
*Eco* hermosa de mis ojos,  
 si me quieres, si me amas,  
 si à buscarme al monte vienes,  
 muestra tus finezas altas  
 en decirme cómo entraste  
 à esse Palacio de plata,  
 y cómo tan presto de él  
 saliste, para que vaya  
 yo por donde tú saliste  
 à ver à la soberana  
 deidad de esta fuente? *Eco.* Espera,  
*Narciso*, detente, aguarda,  
 que con ser tanta mi pena,  
 aun es mayor tu ignorancia.  
 A quien ves en esta fuente?  
 con quien à esta fuente hablas?  
 si quanto està dentro de ella  
 solo es una sombra falsa,  
 que à nuestros ojos ofrece  
 la reflexion en el agua;  
 porque como es un cristal  
 que nuestros cuerpos ~~reflexa~~  
 finge esse objeto à la vista.

*Narc.* Ya sè, *Eco*, que me engañas,  
 porque disuadirme intentas  
 de mi amor, y mi esperanza.

Yo he visto la Ninfa hermosa  
 de esta fuente, à cuya rara  
 perfeccion diò el monte nieve,  
 el clavèl purpura, y nacar  
 la rosa, el jazmin candor,  
 hermoso arrebol el Alva,  
 el Sol mismo trenzas de oro,  
 y el cristal manos de plata.

No es sombra fingida, no,  
 que ella en su profunda estancia,  
 entre otras selvas, y Cielos,  
 otros montes, y otras plantas,  
 se ha dexado ver de mi:

llega tú, llega à mirarla,  
 que aun aquí està todavia.

*Eco.* O si un dolor me dexàra <sup>ap.</sup>  
 aliento con que pudiera  
 desengañar su ignorancia,  
 para tomar de una vez  
 de tu vanidad venganza;  
 mas si ~~de~~, que yo *dejara*  
 à despecho de su saña,  
 sabrè vencerle. *Narciso*,  
 essa Deidad que en el agua  
 viste: (què duda!) No sè  
 lo que iba à decir: estraña  
 pena! para que profiga,  
 acuerdame tú en què hablaba.

*Narc.* En la Deidad de essa fuente.

*Eco.* Ha si, essa sombra, que vana  
 tu fantasia presume,  
 que es la Ninfa que la guarda,  
 es:-- cómo lo dirè yo!  
 una explicacion me falta:  
 lo mismo en que estoy hablando,  
 dudo con presteza tanta;  
 y no tan solo el concepto  
 pero tambien las palabras:  
 quien eres tú, que aquí estás?

*Narc.* Què preguntas, si me hablas?  
 yo soy *Narciso*. *Eco.* *Narciso*.

*Narc.* Si, què te espantas? *Eco.* Espantas.

*Narc.* Pues no he de espantarme yo,  
 al ver en ti tal mudanza?  
 què ibas diciendo? *Eco.* Diciendo.

*Narc.* Si, no calles nada. *Eco.* Nada;  
 pero miento, que mil cosas  
 voy à decir, y turbada  
 la lengua solo pronuncia  
 lo que oye. *Narc.* Confusion para:  
*Eco.* *Eco.* *Eco.*

*Narc.* Què es esto? *Eco.* Esto.

*Narc.* Si, què tienes? habla. *Eco.* Habla.

*Narc.* Sin duda, que como quise  
 ofender la soberana  
 Deidad de essa fuente, ella  
 ha tomado esta venganza,  
 embargandola la voz:  
 ya me dà assombro el mirarla.  
 De ella huirè, ella me detiene,  
 y solo en señas declara

su

Tu dolor, el corazon  
con su misma mano arranca:  
què es lo que quieres?

*Eco.* Què quieres?

*Narc.* Tú me detienes, y llamas?  
dimelo tú à mí. *Eco.* Tú à mí.

*Narc.* Suelta. *Eco.* Suelta.

*Narc.* Basta. *Eco.* Basta. *Sale Bato.*

*Bato.* No he podido bolver antes,  
porque: - mas no havré hecho falta,  
si tan bien entretenido  
estabas, señor. *Narc.* No estaba  
fino mal, porque no sè  
què es lo que à mi vida passa.  
Habla con *Eco*, quizá  
podrà aquí menos turbada,  
que conmigo, hablar contigo,  
y estorvala que no vaya  
tràs mí, que voy à buscar  
por todas estas montañas  
Muficos, que à cantar vengan  
à la Ninfa soberana  
de esta fuente, à quien rendi  
la vida, y el alma. *Vase.*

*Bato.* Ya tenemos otra historia?

què Ninfa, ò què calabaza,  
señora, es aquesta? *Eco.* Aquesta.

*Bato.* Sí. *Eco.* Sí.

*Bato.* Linda fíema gaffas:  
no le figas. *Eco.* No le figas.

*Quiere ir Eco tràs Narciso, y Bato la  
detiene.*

*Bato.* No le figas tú, y tu alma, *Gsa.*  
que yo harto quedo me éstoy,  
un instante aguarda.

*Eco.* Aguarda.

*Bato.* Què es, di, señora? *Eco.* Señora.

*Bato.* Señora yo? està borracha? *ap.*  
di lo que sientes. *Eco.* Què sientes?

*Bato.* Yo no siento nada. *Eco.* Nada.

*Bato.* Lo que oyes dices? de quando  
acà tú eres papagaya?  
notables extremos haces:  
llena de mortales ansias  
se hiera el pecho; el temor  
de ella ya me aparta. *Eco.* Aparta:  
por de dentro, àzia mí misma,  
sin articular palabra.

hablar puedo, pues conózco  
que pronunciar bien le falta  
al organo de mi voz,  
aunque no sè por què causa.

En mi vida me verán  
humanas gentes la cara;  
huyendo de los poblados  
à las asperas montañas,  
irè, y escondida en ellas,  
las mas concavas estancias  
vivirè, triste, y confusa,  
repitiendo à quantos passan  
ultimos acentos solo.

Asperos montes de Arcadia,  
de Arcadia apacibles selvas,  
nobles Pastores, Zagalas  
hermosas, blancos rebaños,  
verdes troncos, fuentes claras,

*Eco* vuestra compañera  
ya de entre vosotros falta,  
no la busqueis, porque oculta  
en las asperas entrañas  
de los montes, vâ à vivir,  
de Narciso enamorada.

Mas si quereis saber de ella,  
desde los valles hablada,  
que de responder à todos  
desde aquí doy la palabra,  
llorando con los que lloran,  
cantando con los que cantan. *Vase.*

*Bato.* Señores, què ha sido esto,  
que à *Eco* ha dado, que no habla,  
fino solo lo que oye?

ò quien supiera la causa,  
para venderla, porque  
quantos hombres me pagaran  
à peso de oro ( si hay oro )  
que sus mugeres, y damas,  
por mucho que ellos hablaffen,  
ni aun una sola palabra  
hablaffen en todo el día?  
Y quantas mugeres, quantas  
tambien pagaran la cura,  
porque los hombres no hablaran  
mas de lo que ellas quisieran?

*Sale Sirene.*

*Siren.* Aquí dixerón que estaba  
*Eco*, y à buscarla vengo.

*Bato.*

10

*Bato.* O si huviera la desgracia ap. oy tenido tan buen gusto, que huviera quitado el habla tambien à Sirene! què hay, Sirene? *Siren.* O quanto me canfa este necio! hablar no quiero, ap. porque me dexa, y se vaya.

*Bato.* Pues no me respondes? no? y por señas? què? no hablas? linda cosa! albricias, hombres, todas las mugeres callan desde oy, peste general ha venido por sus hablas.

*Siren.* Malos años para vos, que por tardes, y mañanas quanto me venga al calletre he de hablar. *Bato.* Ya me espautaba yo, de que era tan dichofo.

*Sale Febo.*



*Febo.* Dondè me llevan mis ansias tràs un divino imposible, sin dicha, y sin esperanza? *Bato?* *Bato.* Què hay, Febo?

*Febo.* Por dicha, entre àquestas intrincadas espesuras, que tegiò rusticamente la varia naturaleza, que à veces es sin el arte mas sabia, viste à la divina Eco?

*Bato.* No vi sino à la Eco humana, porque si fuera divina, no padeciera desgracias.

*Febo.* Què desgracias?

*Bato.* La mas grande, que pudo, à Zagala alguna suceder. *Febo.* Como? fue alguna fiera tirana sangriento horror de su vida?

*Bato.* Mayor. *Febo.* De estas penas altas se ha despeñado? *Bato.* Mayor.

*Febo.* Fue monumento de plata suyo el raudal de esse rio?

*Bato.* Mayor.

*Febo.* Mayor que anegada, que despeñada, y herida?

*Bato.* Si. *Febo.* Què fue?

*Bato.* Faltòle el habla,

que en muger es mas que todo. *Febo.* Una, y mil veces mal hayas: pues aora me hablas de burlas?

*Bato.* Muy de veras aora hablaba, porque sin poder decir mas, que sola una palabra, aqui la vi. *Febo.* Sus tristezas de esso havràn sido la causa.

*Bato.* Pero no te aflijas mucho, tambien Sirene callaba aora, y hablò al instante mas, que quatro mil urracas: y lo mismo ferà de Eco, porque si el hablar es falta en las hembras, no se pierde tan presto una mala maña.

*Febo.* Sin darte credito, voy por este monte à buscarla. *[preludio]*

*Suena dentro Musica.*

Pero què es esto? *Siren.* Notable ruido de musicas varias àzia aqui viene. *Febo.* No quiero tenerme à saber la causa, porque quando lloro

me aflixen mas los que cantan. *Vase.*

*Siren.* A què proposito oy havrà, *Bato,* fiesta tanta?

*Bato.* En albricias de que calle una muger: què mas causa?

*Sale Narciso con los Musicos.*

*Narc.* Aqui, amigos, ha de ser la musica, que esta clara fuente es la esfera de un Sol, que à su luz de yelo abrafa.

No llegueis, hasta que yo llegue à la fuente à llamarla, porque hasta que ella estè alli, no es bien que musica haya.

*Bato.* Narciso, què es esto? *Narc.* Ya, quando con Eco quedabas, de passo no te lo dixi?

*Bato.* Pues dimelo aora de estancia.

*Narc.* A la Ninfa de esta fuente mi pecho rendido ama; llegando à beber la vi, diome licencia de amarla, por señas, porque la voz no suena dentro del agua.

Una

ca a  
Mun. p.  
x preludio

Narciso  
Musicos

Una musica la traigo,  
Bato, para festejarla,  
y voy à ver si està aqui.

**Bato.** Quanto de verla me holgàra!  
porque aunque he oido decir,  
que Ninfas, y Duendes haya,  
ni Duende, ni Ninfa he visto.

**Narc.** Tente, que podrà enojarla  
el que tù llegues à verla,  
y aun podrà ser que no salga:  
dexame llegar à mi,  
y si à mi voz, que la llama,  
saliere, llegaràs tù  
secretamente à mirarla.

*Llega à la fuente.*

Deidad cristalina, à quien  
mi corazon idolatra,

sal à mis voces. **Bato.** Saliò?

**Narc.** Si. No fabrè decir quanta  
es mi alegria de ver,  
que tan presto à mi voz salgas.

Una musica te traigo,  
y à saber lo que te agrada,  
te traxera quantos dones  
producen estas campañas.  
No agradeces el defeo?  
dì que si: essa seña basta.

**Bato.** Podrè llegar ya?

**Narc.** Entre tanto,  
que à decir que canten vaya  
à los musicos, podràs  
verla, Bato; mas reparà,  
que llegues tan quedo, que  
no te sienta. Soberana  
belleza, à decir que lleguen  
los musicos voy, aguarda.  
Llega, que ài queda. **Bato.** Ya llego  
con harto miedo, y con harta  
verguenza, que es la primera  
vez que à fuente llego: tanta  
ha sido la antipatilla,  
que he tenido con el agua,  
y sè, que he guardado al vino.

*Mirase à la fuente.*

Què malditissima cara  
de Ninfa! la mia no puede  
ser peor, ni aun ser tan mala,

**Narc.** Llegad, desde aqui; decid

*Cantad,*

de mi bien las alabanzas:  
hasla visto? **Bato.** Ya la he visto.

**Narc.** No es su belleza extremada?

**Bato.** Mucho, señor, si tuviera:—

**Narc.** Profigue, què?

**Bato.** H. cha la barba,

porque tiene mas, que yo  
debo de tener. **Narc.** Q. è estraña  
es tu simpleza! cantad:  
oye, mi bien, lo que cantan.

*Cantan, y desde adentro responde Eco.*

**Mus.** Las glorias de amor. *(Eco. Amor.*

**Mus.** Tienen en los zelos. *(Eco. Zelos.*

**Mus.** Libradas las penas. *(Eco. Penas.*

**Mus.** Que en el alma siento. *(Eco. Siento!*

**Mus.** Ay q me muero de zelos, y amores.  
Ay que me muero!

**Eco.** Ay que me muero!

**Narc.** Oid, què segunda vez,

repetida de los vientos,  
duplica vuestros acentos,  
rompiendo el aire veloz?

**Bato.** No sè, que admirado yo  
con harto miedo la oia.

**Narc.** Como la letra decia,  
que vuestro tono cantò?

**Mus.** Las glorias de amor. *(Eco. Amor.*

**Mus.** Tienen en los zelos. *(Eco. Zelos.*

**Mus.** Libradas las penas. *(Eco. Penas.*

**Mus.** Que en el alma siento. *(Eco. Siento.*

**Mus.** Ay q me muero de zelos, y amores!  
Ay que me muero!

**Eco.** Ay que me muero!

**Narc.** De suerte, que repetidos

de estos versos los finales,  
alguien lamenta sus males,  
diciendo en otros sentidos:  
Amor, zelos, penas, siento,  
ay que me muero!

**Bato.** Quien serà? **Siren.** Alguna Deidad,  
porque quien Deidad no fuera,  
no hablàra sin que se viera.

**Narc.** Pues segunda vez cantad,  
veamos. *(Sale Liriope.)*

**Liriope.** No canteis mas:

à quien, di, Narciso, en esta  
siempre apacible floresta  
aquesta musica das?

E

**Narc.**

*Narc.* A la mayor hermosura,  
que jamás el Cielo vió,  
en quien de los hados yo  
tengo mi vida segura;  
porque si mi fin atròz  
en voz, y hermosura estàn,  
aquí los Cielos me dàn  
la hermosura sin la voz.

*Lirio.* Sin duda, que amar procura *ap.*  
à Eco, pues Eco infelice  
ya solo lo que oye dice,  
y està sin voz su hermosura.

*Narc.* La Deidad de aquesta fuente  
es, madre, la que yo adoro:  
dentro de ella està, y no ignoro  
que agradezcas lablemente  
tan alto empleo.

*Lirio.* Pues quando  
la Deidad viste? *Narc.* Al beber  
su cristal, la pude ver  
dentro del agua, abrasando,  
y tanto me favorece,  
conociendo el amor mio,  
que se rie, si me rio,  
y si lloro, se entristece.

*Lirio.* Tu ignorancia te ha tenido,  
por las señas que me has dado,  
de ti mismo enamorado.

*Narc.* Como esto puede haver sido?

*Lirio.* Llega al cristal lo verás  
para que desengañado  
te burles de tu cuidado,  
y no te diviertas mas.

*Narc.* Llega tú, que ella està aquí.

*Llega se à la fuente.*

*Lirio.* Estoy en el agua yo  
aora, Narciso? *Narc.* No.

*Llega aora Liriope.*

*Lirio.* Y aora estoy en ella? *Narc.* Si,  
y equivoco mi deseo,  
estraños discursos fragua,  
quando en la tierra, y el agua  
à un mismo tiempo te veo.

*Lirio.* Pues de esta misma manera,  
que à mi me miras te ves,  
la que juzgas Deidad, es  
sombra tuya: considera  
si ha sido tu amor locura,

pues à si mismo se amò.

*Narc.* Valgame el Cielo! que yo  
tengo tan rara hermosura,  
y que no puedo (ay de mi!)  
siendo quien puede tenerla,  
aspirar à merecerla?

Cielo, es aquesto así? *Eco.* Si.

*Lirio.* Quien à mi voz respondió?

*Lirio.* Eco, à quien el monte esconde,  
que à quanto escucha responde.

*Narc.* Y à si no perdonò? *Eco.* No.

*Narc.* Pues, Eco, oye, aunq' tú mueras:—

*Eco.* Mueras.

*Narc.* Zelosa, yo enamorado:—

*Eco.* Enamorado.

*Narc.* No me he de acordar de ti.

*Eco.* De ti.

*Narc.* Mas (ay Cielos!) que si aquí  
junto las voces que oí

(ò madre!) y las consideras,  
en tres voces dixo, mueras  
enamorado de ti.

Y temo que la oiga el Cielo.

*Eco.* El Cielo.

*Narc.* Pues es fuerza que me dè:—

*Eco.* Me dè.

*Narc.* De mi mismo à mi venganza.

*Eco.* Venganza.

*Narc.* Y mas aora que alcanza

à ver mi desconfianza,  
que lo ultimo repitiendo  
de mi acento, està diciendo,  
el Cielo me dè venganza.

Èsta imposible hermosura:—

*Eco.* Hermosura.

*Narc.* Y aquella hermosura, y voz:—

*Eco.* Y voz.

*Narc.* A un mismo tiempo me han muerto.

*Eco.* Me han muerto.

*Narc.* Pues tan claramente advierto,  
que Oraculo del desierto,  
quando à mis penas compite,

Eco conmigo repite,

hermosura, y voz me han muerto.

Ay de mi infeliz, que muero!

*Eco.* Muero.

*Narc.* Y mi misma sombra amando.

*Eco.* Amando.

*Narc.*

10

De Don Pedro Calderon de la Barea.

**Narc.** Una voz aborreciendo.  
**Eco.** Aborreciendo.  
**Narc.** Con que se està averiguando, que el hado vâ executando sus amenazas; huir quiero de mi mismo, pues ya muero aborreciendo, y amando. *Vase.*

**Febo.** Primero de mis rigores serà despojo.  
*Al acometerla los dos sale Anteo, y los detiene.*

##

**Anteo.** Teneos, que corre à cuenta esta vida del que aqui la traxo. **Febo.** Anteo; no la defiendas, pues vès las razones que tenemos.

**Liriop.** Oye, Narciso, detente.  
**Bato.** Al monte se ha entrado huyendo.

**Liriop.** O què en vano los mortales quieren entender al Cielo! todos los medios que puse para estorvar los empeños oy de su destino, han sido facilitarlos mas presto; pues la voz de Eco le affige, y por venir de ella huyendo, muerte le dà su hermosura; con que ya cumplido veo que hermosura, y voz le matan amando, y aborreciendo.

es que Eco has sacado

**Silv.** Y porque mejor lo digas, buelve à vèr furiosa à Eco, como, buscando las grutas, vâ de los ~~montes~~ huyendo.

gentes

**Liriop.** Buelve tambien para vèr la poca culpa que tengo, no menos loco Narciso.  
*Sale Eco furiosa.*

**Eco.** Donde ocultarme pretendo, de mi misma aborrecida, si à mi conmigo me llevo:  
*Sale Narciso.*

22

**Febo.** Assombro de aquestos valles:--  
**Silv.** De aquestos montes portentoso:--

**Febo.** Que haviendo fiera venido:--  
**Silv.** A tu principio te has buuelto:--

**Febo.** Què hechizo à Eco la ha dado:--  
**Silv.** Què tofigo, què veneno:--

**Febo.** Que huyendo las gentes, muere?  
**Silv.** Loca por esos desiertos?

**Liriop.** Què tofigo, ni què hechizo, ni què veneno mas fiero, que su propio amor? èl es, Zagales, el que la ha muerto.

3

Narciso

**Narc.** De mi mismo enamorado, à verme en la fuente buelvo.

**Anteo.** Si fueran suyos, no fueran iguales los sentimientos.

**Febo.** Ya que defiendes su vida, veràs que yo otra defiendo, pues lo noble de mi amor à la salud acudiendo de Eco, intentarè curarla.

Heremoto y Pres. y t. don

**Silv.** Lo altivo, fanudo, y fiero del mio, mas que à su cura, à su venganza resuelto, la muerte darà à quien fue la causa de sus despechos.

200, P. S

**Liriop.** Para quando son, fortuna, ep. de mi Magia los efectos? perturbe de sus acciones el encanto los intentos.

**Febo.** Bella Eco:-- **Silv.** Infeliz joven:--  
**Febo.** Darte la vida pretendo.

**Silv.** Y darte la muerte yo.  
**Eco.** Para què si la aborrezco.

**Narc.** Tardè llegas, puesto que ya mis desdichas me han muerto.

**Eco.** Y para que no lo logres, desesperada à esse centro me he de arrojar. **Narc.** Y porque nun-

**Febo.** Mientes, que tus Magias ciencias:--  
**Silv.** Con sus nocivos alientos:--  
**Los dos.** Juicio, y vida la han quitado.

**Liriop.** Si ellas bastàran à esso, bastàran à que à Narciso no le passara lo mesmo:

y pues èl muere à otro amor no menos extraño, es cierto, que no ha sido efecto mio.

**Febo.** Si ha sido, pues esse efecto es venganza de los Dioses, que en èl tus atrevimientos han castigado. **Silv.** Y yo en ti à ella he de vengar, y à ellos,

nunca sea tu trofeo,  
me despeñarè à essas ondas.

# Febo. Vèn conmigo.

Eco. Es vano intento:-

Silv. Muere à mi acero.

Narc. Es en vano:-

Liriof. Qué aguardan los elementos?

# Eco. Que yo de mi aborrecida  
de mi en mi vengarme intento.

Narc. Que yo de mi enamorado,  
morirè de mi amor mesmo.

# Febo. Detendrete yo. Silv. Darete *te xerem*  
yo la muerte.

*Teniendo Febo asida à Eco, y Silvio à Narciso, buela Eco, cap Narciso como muerto, y sale la flor del Narciso, que le encubre, y suena ruido de tempestad, obscureciendose el teatro.*

200 S # Todos. Mas qué es esto?

Anteo. Que el Sol empañando el dia,  
en pardas sombras se ha buelto.

Silv. Qué affombro!

Febo. Qué maravilla!

Liriof. Qué prodigio!

Anteo. Qué portentoso!

Todos. Qué ha sido esto?

Febo. Que Eco en aire  
entre mis brazos se ha buelto.

Silv. Y Narciso en sus cristales,  
antes que à mi saña ha muerto:

Todos. En cuyas obsequias hacen  
Cielo, y tierra sentimiento.

Liriof. Cumplió el hado su amenaza,  
valiendose de los medios,

que para estorvarlo puse,  
pues ruina de entrambos fueron  
una voz, y una hermosura,  
aire, y flor entrambos siendo.

Bato. Y havrà bovos que lo crean:  
mas sea cierto, ò no sea cierto,

tal qual la Fabula es  
esta de Narciso, y Eco,  
perdonad las muchas faltas  
del que à vuestras plantas puesto,  
siempre acuerda la disculpa  
de que yerra obedeciendo.

*aquí acaba la comedia  
perdonad sus muchos  
yerros*

F I N

CON LICENCIA: EN VALENCIA, en la Imprenta de la  
Viuda de Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva,  
junto al Real Colegio del Señor Patriarca, en donde  
se hallará esta, y otras de diferentes

Titulos. Año 1767.







11

Partida de ... de ...

SE LLO QVARTO, AÑO R  
MIL SE ... OCHENTOS Y OCH  
C V EN NA I NVEVE.

NALGA PARA EL REYNADO DE S. M. EL SR. D. CARLOS TERCERO

2  
~~15257~~ 3/4  
 15257 3/4  
 4398  
 304 1/2  


---

 36604

751  
 52  


---

 1502  
 3755  


---

 39052  
 36604  


---

 208

751  
 751  


---

 1502  
 208  


---

 1710

36604  
 208  


---

 39052

~~103~~  
 7

~~103~~

10  
 10

10  
 10

10  
 10

10  
 10

10  
 10

10  
 10